



REVISTA DE EXALTACION CREVILLENTINA

AÑO I | MADRID 1 DE NOVIEMBRE DE 1958 | NÚM. 2

Muchas gracias

La aparición de LA TERRETA ha traído hasta nuestra mesa algunos testimonios—pocos pero suficientes—de nuestro nacimiento. Junto al acuse de recibo, se nos anima a perseverar. Gracias les sean dadas a estas almas egregias, tan propensas al diti rambo. Sus elogios nos mueven más a la gratitud que al envanecimiento. A ciertas alturas de la vida nos vamos inminuzando contra muchas cosas, entre ellas a la fácil vanidad.

Bien. Ya está en la calle LA TERRETA. ¿Y ahora qué? Porque la verdad es que hemos abierto un quicio, tal vez desmesurado, teniendo en cuenta nuestra poquedad. Ya está entre el público ese periódico que dicen que necesitaba Crevillente y los ere villentinos. Pero ahora viene lo arduo y lo complejo: el asegurar su vida. Ahí nos duele.

Es posible que el lanzamiento de LA TERRETA, como el de los satélites artificiales, haya sido una aventura. Aventura en la que quisiéramos ver implicados a todos los crevillentinos, en particular a los jóvenes, jóvenes en edad o en espíritu. Quisiéramos poder demostrar prácticamente que es un mito eso del abstencionismo crevillentino, eso de la insolidaridad crevillentina, eso del individualismo crevillentino y demás zarandajas. Ya hemos empezado a intuir que LA TERRETA será un campo abierto, una palestra, donde todos quienes tengan algo que decir con carácter de aportación constructiva—granito de arena, saco de cemento o pared muestra—vendrán alegres y confiados, seguros de ser recibidos con los brazos abiertos. No es ésta una invitación de cortesía. Es una necesidad. Porque si no fuera así; si no viéramos que nuestro periódico es compartido por todos, creyéramos que nuestra labor no tendría sentido y nos faltaría la entereza necesaria para consolidar la publicación. El tiempo nos irá diciendo su lenguaje. Ya está LA TERRETA en la calle. Vamos a ver para qué.

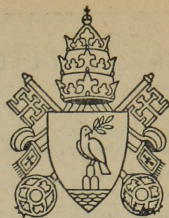
A la disposición

Por medio de un Saludo, hemos ofrecido las páginas de LA TERRETA a las Corporaciones. Organizaciones y Entidades crevillentinas siguientes:

Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de Belén.—Excelentísimo Ayuntamiento.—Jefatura Local de Fet. y de las Jons.—Acción Católica, extensiva a las demás organizaciones parroquiales. — Mayordomía del Santísimo Sacramento.—Sección Femenina de Fet. y de las Jons.—Frente de Juventudes.—Organización Sindical. — Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos.—Guardia Civil.—Escuela Profesional Sindical.—Asilo de Ancianos. Madre Superiora Directora.—Tenientes de Alcalde, Presidentes de las Comisiones Municipales.—Director del Grupo Escolar y señoras Maestras y señores Maestros.—C. C. A. de Cataluña.—C. C. A. de Ma-

adrid.—C. C. A. de Valencia.—Coral Crevillentina de E. y D.—Club de Fútbol Crevillente Industrial.—Caja de Ahorros. La Crevillentina, S. A. de aguas a domicilio. — Cooperativa Eléctrica. — Centro de Iniciativas Crevillentinas. — Patronato de la Semana Santa Crevillentina, extensivo a todas las Cofradías y Centurias crevillentinas. — Nuevo Casino.—Peña Madrildista.—Unión Musical.—Sociedad Excursionista.—Sociedad de Colombicultura.—Soc. de Cazadores Totovía Club.—Sociedad Minera San José y María.—Sociedad Minera La Fuente Antigua. Sociedad Artística Chapí.—Mancomunidad de los Canales del Taibilla. Representación local.—Riegos de Levante.

Hecha de memoria la presente lista, es muy posible alguna omisión, que queremos subsanar desde aquí, con el ruego de que se considere incluida cualquier otra colectividad crevillentina de interés general que nos hayamos podido pasar por alto.



PIO XII

La inmediata reflexión que el mundo, consternado, se ha hecho ante la muerte de Pío XII, es la que acaba de perder un hombre excepcional. Nunca sabemos el valor de una cosa—un ser semidivino, en este caso—hasta que la perdemos. Truman ha dicho que Pío XII fué el estadista más grande de los últimos doscientos años. El hombre de la calle, cristiano o no cristiano, dirá que nunca hombre alguno ha sido más justo defensor de los valores eternos. La Verdad, el Bien, la Justicia, la Libertad, la Paz, la Concordia y demás atributos humanos, concedidos al hombre por Dios, jamás tuvieron intérprete más cumplido. Sin el Papa Pacelli, sin su juicio sabio y prudente, sin su acción incansable, bondadosa y enérgica a la par, nadie, sino Dios, sabría a qué caos habría llegado el mundo.

Ha perdido la Iglesia uno de sus más eminentes Pastores. El mundo moderno, a su más preclaro conductor y consejero.

Desaparecidos de entre nosotros el alma y el cuerpo de Pío XII, queda su obra asombrosamente perfecta y, sin duda, fecunda. Queda su palabra inmortal, su consejo exacto sobre todas las cosas divinas y humanas. El hombre de nuestro tiempo tiene al alcance de su mano toda una doctrina de la convivencia, todo un código de conducta moral. Es ahora, cuando ya no podremos disponer de su verbo celestial, cuando acudiremos, ávidos, a beber en las primicias de sus textos. La voz del Papa empezará ahora a difundirse con la debida profusión en las conciencias y en las inteligencias.

Todavía bajo los efectos de la tremenda impresión, invoquemos la blanca efigie del Pontífice desaparecido con la fórmula exaltada y admirativa de la realza: ¡El Papa ha muerto; viva el Papa!

La Terreta

Director:

JACQUIN GALLIANO GARCIA.

Asesor periodista:

PABLO A. PANADERO ZURDO.

Administrador:

FRANCISCO PASTOR JUAN.

Director artístico:

JULIO QUESADA GULABERT.

Redactores:

En Madrid:

JACINTO BOYER GARCIA.

LUIS CREMADES SERNA.

LUIS GALLARDO ESPINOSA.

En Crevillente:

JOSE CANDELA ADSUAR.

En Alicante:

JOAQUIN VALDES AZNAR.

En Murcia:

JUAN CANDELA MARTINEZ.

En Valencia:

JOAQUIN GONZALEZ CALPE.

En Barcelona:

MARCIAL ESPINOSA MOLINA.

Redactores honorarios:

DOSA CARMEN SORIANO.

DON RAFAEL DUYOS.

DON LOPE MATEO.

DON DAMASO SANTOS.

Redacción y Administración:

Martín Martínez, 4. Tel. 337251

MADRID

Toda la correspondencia al Director. Apartado 770. MADRID

Se publica el día 1 de cada mes.

PRECIOS

Suscripción anual: 40 Ptas.

Ejemplar suelto 4 Ptas.

Ejemplar atrasado ... 5 Ptas.

Publicidad:

UNA PESETA milímetro-columna.

Informaciones y reportajes,

a convenir.

LA TERRETA, marca registrada número 337763, clase 52 del Nomenclador Técnico Oficial. ● Autorización de la Dirección General de Prensa núm. 1740. ● Contribución Industrial, Epígrafe 346. ● Licencia Municipal núm. 6563. ● Depósito legal: M-9546-1955.

EDITORIAL

Crevillente necesita industria del calzado

Por causas que no es momento de analizar, parece ser que Crevillente atraviesa cierta depresión en la industria local base: la alfombra. Este fenómeno, nada insólito en la dinámica comercial, pone de manifiesto, no obstante, el riesgo que implica tener la economía de casi todo el pueblo pendiente de una sola rama industrial. Esto es peligroso. Hay que prevenir, para no tener que lamentar más graves males. ¿Cómo? Diversificando la producción industrial de tal modo que cuando en un ramo se afloje pueda apretarse en otro. O, en otras palabras, que el paro que pueda sobrevenir en un gremio quede absorbido inmediatamente por otro.

El problema, indudablemente, debe ser complejo. Pero no se remediará callándolo. LA TERRETA hindirá energicamente cualquier comparazón de indiferencia, susceptible de obstruir la clara visión de los problemas crevillentesinos. Está en juego el porvenir de nuestro pueblo y, en el caso que nos ocupa, el pan de muchas familias. Porque de nada valdrán intenciones culturales o artísticas, inquietudes de ningún género, si antes, y como base, no está resuelto lo económico. *Primum vivere...*

La industria de la alpargata está en decadencia porque en todas partes se usa ahora el zapato. Otras poblaciones manufactureras, como la nuestra, ante este hecho han reaccionado, han evolucionado, y donde antes se hacían alpargatas ahora se hacen zapatos. Crevillente, no. En Crevillente, no sabemos por qué, no se fabrica ni una sandalia. Hay que remediar esta situación. Creemos que a quienes en principio ha de afectar el problema es a los propios fabricantes de alpargatas. Unanse, adquieran la primera máquina, el primer técnico y el primer curtido y manos a la obra. Si los fabricantes no se decidieran, estudiar la posibilidad de una cooperativa de calzado que iniciara y canalizara debidamente la mano de obra afín. Hace poco se lamentaba con honda tristeza un obrero crevillentino de la alpargata, un «solero», encorvadas sus espaldas por años y años de «banquillos», cómo se estaba haciendo almoneda de una industria un día floreciente. —Los bancos de hacer suelas están sirviendo para astillas—nos decía.

Hay que ir al ritmo de los tiempos. En industria lo mismo que en todo. Crevillente necesita fabricar zapatos a todo trance. Crear una nueva industria vigorosa. Empresarios y productores crevillentesinos poseen sobrados reflejos y capacidades, y gustos, para irrumpir con éxito en este terreno.

Ahora nos agradecería oír a los más interesados en la cuestión: a los fabricantes, a los obreros de la alpargata. Para ello, estas páginas quedan a su disposición.

Fracaso de la Biblioteca Municipal

La palabra «fracaso» puede parecer fuerte en este caso. A pesar de ello, no dudamos en emplearla. A veces, llamar a las cosas por su nombre, puede producir un bien.

Hace meses que se inauguró la Biblioteca Municipal de Crevillente, muy decorosamente dotada e instalada, en la segunda planta de la Casa Consistorial. A raíz de aquella inauguración, que a muchos, que no la esperábamos, nos sorprendió agradablemente, hemos inquirido noticias repetidamente. Siempre se nos contestó lo mismo: «Un fracaso: no hay lectores.»

¿Es posible? Nos resistimos a creerlo. Algo, sospechamos, huele mal en Dinamarca. En algo que tal vez se debió hacer y que no se ha hecho puede encontrarse la razón de este fracaso. Los promotores de esta Biblioteca son los que deben estudiar las causas de esta anomalía y tratar de neutralizarlas. No se puede atribuir la culpa al presunto lector, como no se puede culpar al público por pasar de largo ante un establecimiento. Es el dueño, el comerciante, el dirigente de la tienda, no la posible clientela, quien debe investigar los porqués del retraimiento.

Escribimos este comentario sorprendidos, indignados más bien, por el hecho bien triste de que los crevillentesinos se hayan privado hasta ahora de los inmensos beneficios de la lectura a su alcance. Desconocemos toda clase de detalles y circunstancias. Pero sabemos que nuestro Ayuntamiento dispone de una Comisión de Educación, que preside el señor Primer Teniente de Alcalde, don Francisco Magro Gallardo, bien secundado por los señores Vocales don Antonio Pérez Adsuar Candela y don Joaquín Maciá Pérez, personas de bien probado interés y capacidad, que pueden tomar nota, estudiar el asunto con cariño y ponerle rápido remedio. Ellos, que viven el problema, podrán atajarlo con eficacia. LA TERRETA cumple con dar la voz de alarma y, acaso, preparando con ello el ambiente que los crevillentesinos se interesen por la cuestión y actúan cuanto antes a leer los magníficos y modernos libros de la Biblioteca Municipal. No podemos creer en modo alguno que en Crevillente pueda ser fracaso una biblioteca pública. El hecho, que no la palabra, es lo que consideramos fuerte; aún más: irreversible.

Mejoras en la Semana Santa crevillentina

La Samaritana estrena un trono

COMO NACIO LA IDEA

Desde hace algunos años que teníamos en estudio el cambiar el Trono de La Samaritana, ya que el que llevábamos resultaba demasiado pequeño para el debido cumplimiento de nuestras imágenes, pero siempre se tropezaba con las mismas dificultades, falta de dinero y que la mayoría de los componentes de la directiva, gente de muy buena voluntad, pero de edad avanzada, no se atrevían a correr el riesgo que supone un cambio de esta envergadura. El pasado año, después de la Semana Santa, hubo reforma de la junta y se aprovechó para lanzar la idea, la que fué aceptada en seguida y se tomó el acuerdo de buscar algunos bocetos. Como había gustado bastante el trono que hizo «La Dolorosa», me puse al habla con don Recaredo Mas, que nos dió la dirección de don Eduardo Boti, de Alicante, el cual nos presentó en breves días varios bocetos. A la vista de los mismos se hizo un reajuste y se aceptó el que se ha construido, el que, como sabéis, está compuesto de dos cuerpos, el primero lleva, aparte de los adornos en oro que lo circundan, a sus cuatro lados distintas tallas con los siguientes anagramas: En el lado derecho, el pozo, que está tan bien tallado que lo miras de frente y ves una parte del interior del brocal; en el izquierdo, el ánfora; en la parte delantera la Cruz con el Sudario y en la trasera, los clavos; todo ello acompañado de unos motivos estupendos de talla. Encima de este cuerpo y en sus cuatro esquinas lleva tres candelabros de talla que con uno que lleva la esquina del cuerpo donde están colocadas las imágenes y que se complementan en grupo hace que su vista, sobre todo por las noches, sea de un resultado magnífico, ya que solamente se ve esta luz, pues para el alumbrado nocturno de las imágenes se han colocado cuatro reflectores que no sobresalen nada del piso de las sandas, con lo que se ha logrado un efecto sorprendente, pues

aunque lleva otras lámparas eléctricas, éstas son muy pequeñas y están escondidas detrás de los apliques de talla, a fin de que a la vista del espectador sólo aparezca una luz muerta, que sirva para difuminar y se pueda ver el oro; así que con esta pequeña luz eléctrica y los 16 candelabros resulta de un efecto sorprendente, cuyo resultado fué superior a lo previsto, pues había que oír los comentarios de todos, crevillentinos y forasteros, cuando el Miércoles Santo por la noche hicimos la entrada en plaza para hacer la concentración; fué un clamor unánime de alabanzas y que nos compensó, con creces, los desvelos que hemos pasado y que nos quedan por delante. Como sabéis, la parte más antiestética que llevábamos era el pozo, ya que todo él parecía recién salido de fábrica de tan blanco y tan bien pintado que estaba; se tomó el acuerdo de cambiarlo y se ha hecho el nuevo con trozos de corcho, el cual se le dió una mano de pintura de color terroso y verdoso que ha quedado muy bien. Pero no termina aquí esto, sino que cuando recibimos el trono e íbamos a montarlo se vió que las imágenes, por efecto del tiempo (el año 66 hacen el centenario), y sobre todo la Samaritana, por efecto de los pendientes y sortijas que le han estado poniendo continuamente estaban bastante estropeadas. Nos hablaron de un escultor que vivía en Alicante, natural de Torreveja, pero criado en Murcia y que podía ser un digno discípulo de Salcillo, y nos pusimos al habla con él. Vió las dos imágenes y se comprometió a hacerles una restauración sin que perdiesen nada de lo que el constructor de las mismas, Pérez Figueroa, les dió y, manos a la obra, contra reloj, empezó su restauración y a medida que íbamos viendo su trabajo quedamos más contentos. Como de arte no somos muy entendidos los que componemos la cofradía, recurrimos a todas aquellas personas que creemos entienden, en nuestro pueblo, al-

go de esto pidiéndoles la opinión sincera sobre lo que se estaba haciendo, y todas ellas dieron por MUY BUENO el trabajo que se estaba realizando, así que con todos estos datos ya os podéis dar idea de nuestra satisfacción al ver el efecto que producía el contemplar, por primera vez nuestro trono el Miércoles por la noche; hubo felicitaciones de todos y para todo.

COSTO

El constructor del trono ha cobrado, en números redondos, 61.000 pesetas, que unidas a lo que costó la restauración, alumbrado eléctrico con su completa instalación, faldillas de terciopelo granate y demás gastos habidos hace que el importe de todo ello se eleve a 80.000 pesetas, la mitad de las cuales han sido pagadas entre algunos ahorros que había, aportaciones de cofrades y amigos, y el resto de 40.000 hubo que recurrir a un préstamo a la Caja de Ahorros, en donde, justo es decirlo, nos han dado toda clase de facilidades. Esta cantidad que hay pendiente procuraremos ir la liquidando con el beneficio de rifas, lotería y demás; en fin, que buena voluntad no falta, y creo que en estos casos es lo mejor.

Crevillente, agosto de 1958.

JOSE MANCHON HURTADO,

Presidente de la Cofradía La Samaritana.

Posibles suscriptores de LA TERRETA

Sabemos que muchas familias crevillentinas tienen parientes residentes fuera de Crevillente. En nuestro fichero tenemos las señas de muchos de estos ausentes, pero existen muchos más, cuyos domicilios desconocemos. Estos crevillentinos ausentes, sin duda, recibirían con agrado LA TERRETA.

Por ello, rogamos a los crevillentinos que tengan familiares o amigos fuera, nos faciliten sus señas.

Harán así un doble favor: a los ausentes, produciéndoles el pequeño placer de recibir el periódico; y a quienes lo hacemos, proporcionándonos nuevos suscriptores.

Adrede, disponemos de un remanente de ejemplares del primer número para que los futuros suscriptores puedan poseer también la colección completa de LA TERRETA. Muchas gracias a todos.



Viernes Santo 1958. El "paso" La Samaritana, expuesto en la plaza, con el nuevo trono.

El « Disco Club »

El descubrimiento del disco microsurso y la reproducción acústica llamada de alta fidelidad han sido dos felices hallazgos del arte fonográfico. De gusto oír ahora música mecánica, en un buen tocadiscos. La habanera «Te vi en la playa», grabación de la Coral Crevillentina, por ejemplo, es muestra primorosa del grado de perfección a que se ha llegado en la reproducción musical y vocal. Así, al igual que el cine ha puesto hasta en el más modesto lugar urbano ese ambiente casi siempre falso pero deslumbrante del celuloide, así el disco microsurso puede llevar hasta el último rincón la música de las más excelsas orquestas y la voz de los cantantes más famosos. La denominada música sinfónica, con las mejores orquestas del mundo; los autores inmortales, desde Beethoven hasta Falla; los grandes directores, como Stokowski o Argentina; los grandes virtuosos, como Iturbi, Kreiher o Andrés Segovia; los divos y primas donnas, como nuestra Victoria de los Angeles, la Tebaldi o la Callas, Gigli o Lauri Volpi; las grandes óperas, completas; la rica zarzuela española; los grandes conjuntos polifónicos, el tango, el viejo y resucitado cuplé, hasta la llamada música moderna, cada uno, según sus gustos, tiene hoy al alcance de su mano el goce de ese arte, combinación de los sonidos y el tiempo.

Pero los aparatos reproductores eléctricos son caros, lo mismo que los discos microsurso y, como ocurre con los libros, valga como ejemplo, no están al alcance de todos los bolsillos. Mas, así como se puede dar satisfacción al placer de la lectura asistiendo a una biblioteca, del mismo modo el melomano puede satisfacer su noble afición agrupándose en «Disco Club».

Nos dicen que en Crevillente existe un joven gran aficionado, y por tanto experto, en discos. No estamos para tanto porque no estamos autorizados para ello, pero estamos seguros que recogerá la sugerencia. El C. I. C. tiene una Vozalía de Arte, donde encargaría perfectamente un «Disco Club». Este Club celebraría audiciones semanales públicas, con charlas y coloquios donde se fueran divulgando las primicias de los grandes compositores e intérpretes.

En arte existe una barrera no fácil de salvar, barrera tras la cual se encuentra el mundo estético, lleno de bellezas infinitas. Pero es condición precisa estar iniciados. Una persona vulgar y corriente a quien se llevara sin preparación previa al Museo del Prado o al Louvre, se quedaría probablemente en ayunas. Esa misma persona se aburriría oyendo a la mismísima Sinfónica de Filadelfia. Un ejemplo de lo que es la iniciación en el arte lo hemos visto recientemente en Crevillente, con «El Trovador», de Verdi. Creemos que el Miserere de la gran ópera es hoy un plato delicioso hasta para el más joven chaval crevillentino. El joven jar estaba ahí desde que se estrenó, en 1853, pero no habíamos tenido ocasión de pala-

Coleccione usted «LA TERRETA»

Todo crevillentino debe coleccionar este periódico. En él se irá reflejando, mes por mes, toda la vida crevillentina, en sus más variados aspectos. Oportunamente facilitaremos tapas para su encuadernación.

dearlo. El «Disco Club» podría acometer fácilmente en Crevillente esta labor de iniciación en el arte musical. Bastaría para ello disponer de un local y alguien que prestara un tocadiscos y microsursos, cuyos propietarios, aficionados, podrían a su vez tomar parte en los coloquios. Para predicar con el ejemplo, ponemos a disposición de esta iniciativa algunos microsursos, pocos y de poco valor, pero algo es. Vendría después, poco a poco, la posible discoteca. Pero lo importante es empezar. Que los crevillentinos empecemos a conocer la buena música. Comprender es amar. El Centro de Iniciativas Crevillentinas y el joven aficionado aludido tienen la palabra.

¿Quiere Vd. dejar de fumar?

¿De verdad lo quiere usted? ¿O son ganas de hablar? ¿De verdad, de verdad quiere usted dejar de fumar? Pues siga leyendo.

Para la próxima festividad de los Reyes Magos, LA TERRETA quiere obsequiar a los escolares crevillentinos pobres, y hemos pensado que una forma de allegar fondos para comprar juguetes es poner a prueba la voluntad de los fumadores que nos lean y que no quisieran serlo. Usted, fumador, habrá leído muchas fórmulas para dejar «el vicio».

Una de ellas, contabilizar el número de cigarrillos fumados diariamente, disminuyendo en una unidad por día, hasta llegar a cero. Nosotros le proponemos algo más radical, mucho más «duro». Le proponemos dejar de fumar en seguida, ahora mismo, incluso apastando contra el cenicero ese cigarrillo que acaba de encender en este momento. ¡Píenselo bien antes de hacerlo! Las condiciones de nuestra prueba descansen nada menos que en su honor. A ver qué le parece:

1.^a Yo, Fulano de Tal, declaro por mi honor, haber decidido dejar de fumar en el acto, según la fórmula que me brinda LA TERRETA.

2.^a (Haga un pequeño cálculo.) Mi gasto diario en tabaco, papel y cerillas asciende a ... que, multiplicado por ... días que faltan hasta el 31 de diciembre, hacen un total de ... pesetas. Pondré a disposición de este periódico este importe para la adquisición de juguetes.

3.^a Declaro, asimismo, por mi honor, que la cláusula segunda quedará sin efecto alguno en el caso de que fume un solo cigarrillo, aunque me lo hayan regalado.

Y no hay más bases. Si en los primeros días de enero recibimos de usted un giro postal, será demostración de que usted ha tenido la suficiente fuerza de voluntad para dejar de fumar. Sabemos que esta medida le implicará un gran sacrificio; pero ¿no le seduce emplear ese dinero por usted ahorrado en tabaco en una obra de caridad, a tiempo de confirmar ante usted mismo que es hombre de carácter?

NOTA.—Si no se nos advierte en contra, publicaremos los nombres de los «héros» y los donativos enviados.

OTRA.—En el número de febrero publicaremos el resultado del Concurso, y una nueva fórmula, muy breve y «agratita» esta vez, para que usted siga sin fumar. Pero, ¡cuidado!, hasta que la lea, nada de echar humo por boca o nariz.

OTRA.—LA TERRETA encabeza esta curiosa suscripción con 250 pesetas.

Revista «Galatea»

Hemos recibido la Revista «Galatea» (volumen VI, agosto 1958) que edita la Delegación Provincial de Educación y Cultura de Alicante, envío que nos hace su Director, el ilustre profesor don Domingo Carratalá Figueras, a quien ausamos recibio y agradecemos su gentileza.

En este número de «Galatea», primorosamente impreso, vemos una semblanza, con su fotografía, del nuevo Gobernador Civil, señor Conde del Alcázar de Toledo; Elegría de Guadalest, versos de Vicente Ramos; una narración de Ginés Alberola; importantes trabajos históricos de Olga Turner, Vicente Martínez Morellá y Francisco Figueras Pacheco.

José Crisanto López Jiménez nos habla de la escultura barroca en Orihuela y un trabajo del propio Director Carratalá que nos deleita con un sugestivo esbozo de ensayo sobre la educación estética y el ballet. Completan el número una interesantísima reseña de la labor cultural de la Diputación, con las actividades de la Cátedra Mediterráneo, VI Concurso Nacional de Pintura; VI Provincial de Pintura; Primer Salón de Escultura; VI Salón Internacional de Fotografía; edición de libros a cargo del Instituto de Estudios Alicantinos, dependiente de la Diputación, etc., etcétera. Por último, unas bellas fotografías de Sánchez, reproducción de algunas obras premiadas, y dibujos de Pérezgil y José Luis Vicens.

Nuestra felicitación al profesor Carratalá por este brillante índice de las últimas actividades culturales y artísticas de nuestra provincia.

Festivales de España en CREVILLENTE

No; no es una noticia. Tampoco una quimera. Crevillente puede tener también sus Festivales de España. ¿Cómo? ¿Cuándo? Coincidiendo con su Semana Santa. Una representación, o dos, de la Pasión u otra obra apropiada para aquellos días. ¿Escenario? La Plaza, con la escena en el atrio de la Iglesia, teniendo como bello friso los arcos de piedra. ¿Pequeño? Pues en el Calvario.

Sería cuestión de que nuestras autoridades hicieran un primer tanteo en la Dirección de Festivales; que se asesoraran de la Comisión de Fiestas de Elche, ya bien experimentada.

Todo es cuestión de números, de un presupuesto razonable. Y a probar. Todos estaremos de acuerdo en que estas representaciones serían un maravilloso complemento de nuestra Gran Semana. Nada costaría intentarlo.

Don José Pomares, hortelano, nos habla de los cultivos crevillentinos

Plantas de tomates con más de una arroba «El campo es el oficio más bonito que existe»

Don José Pomares Sánchez, sesenta y siete años, hortelano crevillentino, lleva trabajando la tierra «toda la vida». La circunstancia de habernos enterado que ha conseguido un tomatar excepcional, cosechando más de una arroba de tomates por planta, nos ha inducido a interrogarle.

—¿Cómo se las ha arreglado, señor Pomares, para conseguir tal rendimiento de tomates?

—Pues, no sé. El bancai, que le ha dado por ahí. Porque otras veces, haciéndolo todo igual, no se consiguió esto.

—¿Cómo los sembró?

—En semillero, como todos. Yo empleo unas plantillas de madera, con unas ranuras donde se deposita la semilla. Así, la distribución es simétrica y permite más tarde trasplantar cada plantita con su correspondiente pilón, evitando que las raicillas sufran deterioro. Antigüamente los planteos se hacían espesos, pero hace muchos años, siendo yo recién casado, se me ocurrió este sistema de espaciamiento, con gran éxito.

—¿Por qué se ha incrementado tanto el cultivo de tomates por toda esta zona alicantina?

—¡Ah! La exportación.

—Además de tomates, ¿qué otras especies cultiva usted preferentemente?

—De todo: pimientos, cebollas, berenjenas, habas, alcachofas, alficosos, melones, calabazas...

—Referente a pimientos. Hemos oído que la mejor simiente es la del «Canicco».

—Sí, suele tenerla buena. Aunque a veces (tercia su esposa, presente en la conversación con su hijo Pepe)... Diga usted que este año es la tía «Conda» la que se lleva la palma.

—Usted, que desde hace tantos años está plantando hortalizas, ¿nota algún cambio en las preferencias del consumidor?

—No, señor; seguimos lo mismo. En esto no han variado los gustos.

—Se dice que la agricultura en Crevillente tiene poca importancia. ¿Habría alguna forma de revalorizarla?

—Teniendo agua abundante y barata.

—A propósito de aguas, díganos algo, ¿se nota mejoría, después de la venida del Taibilla?

—El caudal de la Fuente Antigua es de la tercera parte que el de la Cata, por lo que todos los regantes preferimos ésta. Riegos de Levante da buen

caudal, pero a veces el agua viene salina y perjudica a los cultivos. Muchos melonares se han matado por esta causa. Al llegar el Taibilla, la Cata, al no tener que abastecer los depósitos de conducción a domicilio de La Crevillentina, ya no cruza la rambra, limitándose a su antiguo sector. Esto perjudica a los regantes que, como yo, tenemos que limitarnos sólo a la Fuente Antigua. Ahora se habla de un nuevo sifón para la Cata, a la altura del Cementerio Viejo, lo que sería un gran beneficio.

—¿Algo sobre abonos?

—Según mis experiencias, el abono ideal es el de los pozos negros, debidamente curado. Un puñadita en el pilón de cada planta, al trasplantar, es mano de santo. Claro que por ser un producto caro y escaso (una espuerta vale veinte duros), tenemos que ayudarle con abonos artificiales y estiércoles corrientes.

—¿Y plagas?

—La «rocha» es la plaga más frecuente en nuestras hortalizas. Me da muy buen resultado espolvorear con alguna frecuencia con azufre y cal, a partes iguales.

—¿Hay afición al campo entre la juventud crevillentina actual?

—Ninguna. Nadie quiere ser agricultor, fuera de los hijos de los hortelanos. Por eso hay que «echar mano» de la mano de obra forastera. Para la campaña del tomate vienen muchas mujeres de Los Vicentes, La Murada, San Fulgencio...

—¿Cree usted un bien o un mal este desinterés de la gente joven? (Hemos hecho esta pregunta con un poco de segunda intención, pensando en la reacción de su hijo, como él, hortelano desde la primera infancia, y que hace poco se «pasó» a una actividad netamente urbana, como es el ramo de hostelería: hotelero y barman, a causa, según nos dijo posteriormente, de que la tierra no es suficientemente remuneradora. Se trabaja mucho corporalmente y se gana poco. Pero el amigo Pepe, como si adivinara la respuesta que va a darnos el padre, se levanta y desaparece.)

—Me parece muy mal—contesta Pomares padre—. El campo—añade—es el oficio más bonito que existe.

Viendo el entusiasmo con que el señor Pomares afirma, comprobamos su caso de entera dedicación profesional. Ha aquí, pensamos, una vocación cumplida; un verdadero enamorado de su oficio. Proseguimos.

—El agricultor crevillentino, ¿es demasiado rutinario o le gusta buscar ase-

soramiento de agrónomos y servicios técnicos?

—Desgraciadamente reina la rutina. Y no debía ser así. Mire usted, una vez un ingeniero se llevó una muestra de mis tierras, las analizó y me dió un consejo sobre la clase de abono artificial que debería emplear. Me fué muy útil.

—¿Qué nos dice de la mecanización del campo?

—Que es cosa buena. Hay ya en Crevillente varios tractores, que se alquilan. La Hermandad de Labradores ha traído recientemente uno.

—¿Qué opina usted de la tendencia actual de los crevillentinos a plantar limoneros?

—Creo que se exagera. El limonero es más sensible a las heladas que el naranjo y creo que la naranja es fruto que a la larga tendrá más aceptación y precio que el limón.

—¿Es negocio plantar palmeras?

—Mucho. A una buena palmera se le pueden sacar de cincuenta a sesenta kilos de dátiles, cuyo precio actual es de diez o doce pesetas. Es un árbol muy noble, que no requiere casi ningún cuidado. Por otra parte, como las raíces principales crecen rectas, en sentido de profundidad, esquiman poco el terreno próximo, que se puede dedicar al cultivo.

—¿Otros frutales?

—No suelen ir bien. El albaricoquero tiene una vida muy corta. El melocotonero, más corta aún. El ciruelo requiere terrenos más frescos. Palmeras, palmeras... Ese es el que nos conviene de todos los frutales de hueso

—¿Que llueva!

—Y usted que se moje, digo, que lo vea.

Terminó el interrogatorio. Damos las gracias al señor Pomares y nos despedimos con un:

FOGUERES DE SAN CHUAN

La Secretaría de la Comisión Gestora de las Hogueras de San Juan, de Alicante, nos remite la Memoria anual del Ejercicio 1957-58, en un hermoso folleto, donde se reproduce el retrato, de la Bellea del Foc de 1958: la bella señorita González Jiménez. En esta Memoria se detalla el proceso de la famosa «fiesta»: 18 hogueras, 24 barracas, 20 bandas de música, concurso de arreglado de calles, sellos de propaganda, verdadero acierto de dibujo, color y expresión; Casa del Foguerer, ciudad de cartón, Fiesta del Madrigal, elección de *bellea*, adjudicaciones de emblemas de oro a autoridades y personalidades, detalles sobre hogueras y barracas, con sus temas, emplazamientos y premios alcanzados, y otros asuntos y comentarios. Revela elocuentemente esta Memoria la feliz actuación de la Comisión Gestora en las fiestas del presente año, bajo la competente dirección del gran artista don Gastón Castelló, a quien cordialmente felicitamos, lo mismo que a su Gestora, al tiempo que agradecemos a su digno secretario su amable envío de esta interesante Memoria.

Vuelve la Habanera

Publicamos hoy una habanera de verdad. Hay en ella una cubana y un cubano. Dientes blancos y mejillas rosa. Falta la tez morena. Indolencia tropical auténtica en esa hamaca, que le da título. Lo que ya no nos parecen tan auténticos son los versos. Pero ahí están, tal y como nos los mandaron. Si hay algún crevillentino, o crevillentina, que tenga otra versión de esta letra, con mucho gusto la publicaremos. Con vistas a ese Libro de Habaneras o Cancionero crevillentino, que se publicará algún día.

TENDIDA SOBRE UNA HAMACA

Tendida sobre una hamaca, a una cubana se ve dormir; tan bellas que son flores de las mañanas del mes de abril.

Son tus mejillas cual la rosa, ojos de serafín tus dientes blancas perlas finas, tus labios de marfil.

Llega un cubano cariñoso y ella le da su amor despierta y dice al escucharle: tuyo es mi corazón, mi corazón.



DON SEBAS Y DON TIÁN CHARLA QUE TE CHARLARAN



EL REENCUENTRO

DON TIÁN.—A la paz de Dios, don Sebas.

DON SEBAS.—¡Mi querido don Tián! Tanto tiempo sin verle. ¿Dónde se metió?

DON TIÁN.—¿Y usted? Porque mire si he preguntado...

DON SEBAS.—¡Ay, don Tián! Hemos sufrido un eclipse.

DON TIÁN.—¿Eclipse? Los eclipses, don Sebas, duran un rato y nuestra separación ha sido de casi dos años.

DON SEBAS.—Tiene usted razón, don Tián. ¿A quién echar la culpa?

DON TIÁN.—Echémosla a doña Linotipia.

DON SEBAS.—Muchas veces he pensado en usted. Me preguntaba afligido: «¿Se habrá muerto don Tián?».

DON TIÁN.—No me he muerto aún. Ya sabe usted eso de la mala yerba...

DON SEBAS.—Don Tián, ¡qué cosas dice usted!

DON TIÁN.—La verdad, don Sebas. Para una persona que encuentra usted que siente la muerte de otra, a la mayoría nos tiene sin ciudado. Eso, cuando no nos alegra.

DON SEBAS.—Usted siempre tan pesimista.

DON TIÁN.—Diga usted realista, don Sebas. El muerto al hoyo, el vivo al pollo.

DON SEBAS.—Cualquiera diría que se ha muerto usted ya alguna vez.

DON TIÁN.—Pero me moriré, lo mismo que usted. ¿O es que usted no piensa morirse?

DON SEBAS.—Cuando me llegue la hora. Aun tenemos que hablar mucho usted y yo.

DON TIÁN.—¿Para qué? Con mucho habla, mucho yerra. Teníamos que tener un sexto sentido, especie de telón, lo mismo da que fuera de acero que de car-

tón, para que valiese para no dejarnos ver ciertas cosas; que no nos dejase oír lo que no debiéramos y nos impidiese, por último, hablar tantas tonterías.

DON SEBAS.—¿Entonces las mujeres?...

DON TIÁN.—Unos tienen la fama... ¿Dónde deja usted a los hombres? Casi toda la fuerza se nos va por la boca. Tenemos algo que hacer y en lugar de meternos en faena cuanto antes empezamos a hablar. O a fumar, que es otro modo de no trabajar.

DON SEBAS.—A propósito, ¿tiene usted un pitillo?

DON TIÁN.—Tome. Veo, don Sebas, que si- gue usted tan pediguño como antes de nuestra ausencia.

DON SEBAS.—El médico me prohibió que comprase tabaco por aquello del asma... Y hablando de ausencias, ¿ha visto usted qué pocos ausentes vinieron este año a Crevillente por Semana Santa?

DON TIÁN.—Sí, ya lo vi; es decir, no los vi por parte alguna. Por algo será.

DON SEBAS.—Dicen que la riada de Valencia.

DON TIÁN.—Riada ¿eh? ¿Y los de Barcelona? ¿Y los de Madrid?

DON SEBAS.—De Madrid si vinieron.

DON TIÁN.—Pero menos, como diría La Cadorniz.

DON SEBAS.—¿Quiere usted decir que existen razones especiales para no haber venido tantos ausentes como otras veces?

DON TIÁN.—Yo no digo nada. El telón. Bajemos el telón.

DON SEBAS.—Me deja usted confuso, don Tián. ¿Acaso podrá alguien o algo ser la causa de la ausencia de los ausentes?

DON TIÁN.—Echémosle también la culpa a doña Linotipia. Au revoir que dijo Voltaire, don Sebas.

DON SEBAS.—Ya me explicará, don Tián. Hasta la vista.

¿Qué quiere Vd. saber?

PREGUNTA N.º 1: P. T. MADRID.

He leído que con el telescopio del Monte Palomar, provisto de un espejo con diámetro mayor de cinco metros, se vislumbran distancias siderales de la magnitud de mil millones de años-luz. ¿Podrían decirme ustedes, o algún amable lector, qué son años-luz?

PREGUNTA N.º 2: M. M. CREVILLENTE.

Veo que publica LA TERRETA una vieja poesía de Antonio Machado. Me agradecería saber si piensan publicar sólo poesías de autores consagrados o también de novales.

PREGUNTA N.º 3: J. C. CREVILLENTE.

Ustedes, los crevillentinos ausentes, que tantas atenciones han tenido para con el Asilo de Ancianos de Crevillente, estarán informados que hace poco tiempo se abrió una suscripción en el periódico «Yelmos» para realizar ciertas obras en el edificio del Asilo. ¿No sería interesante que LA TERRETA publicara un reportaje sobre las obras realizadas, cuantía de la suscripción, etc.?

PREGUNTA N.º 4: A. T. BARCELONA

¿Qué quiere decir «I understand»?

PREGUNTA N.º 5: R. R. MADRID.

Me gustaría conocer la letra de la canción de Elder Barber titulada «Canario triste».

RESPUESTAS

A LA PREGUNTA N.º 1.

El año de luz es la más grande unidad de medida de longitud, a excepción de la llamada «parsec», que es más de tres veces mayor. La medida año-luz, como es natural, sólo se emplea en Astronomía. Su valor es igual a la distancia recorrida por la luz durante un año. Teniendo en cuenta que la luz recorre en un segundo trescientos mil kilómetros, imagínese usted la cantidad de ceros que harán falta para hacer el cálculo ese del Monte Palomar. Por si estuviera dispuesto a hacerlo, le ayudaremos un poco diciéndole que el año-luz equivale a nueve y medio billones de kilómetros. ¿Satisfecho?

A LA PREGUNTA N.º 2.

Publicaremos poesías de autores famosos y poesías de aficionados, éstas siempre que contengan, claro está, un mínimo de calidad. Si usted quiere probar fortuna...

A LA PREGUNTA N.º 3.

Creemos, en efecto, que sería interesante publicar ese reportaje sobre el Asilo. Brindamos la idea —y nuestras columnas— a los promotores de la suscripción, que tenemos entendido han sido unos distinguidos jóvenes crevillentinos. En su defecto, estamos seguros que nuestro redactor en Crevillente, señor Candela Adsur, tomará nota de la sugerencia de J. C. y tratará de complacerle.

A LA PREGUNTA N.º 4.

No «chamuyamos» inglés, pero nos ha bastado con mirar un diccionario. I understand quiere decir «Yo comprendo».

A LA PREGUNTA N.º 5.

No podemos complacerle, señorita R. R., por el momento. Tradámos su pregunta a algún lector, o lectora, interesado en melodías modernas.

AQUÍ, CREVILLENTE. AQUÍ, CREVILLENTE. AQUÍ

MOSAICO DE NOTICIAS

NUEVO DIRECTOR

Ha sido nombrado Director de la Escuela Sindical de Formación Profesional, el culto y joven letrado y maestro nacional don Pascual Lillo Oliver, que ya venía desempeñando en dicho Centro la asignatura de Formación del espíritu nacional.

LAS PROCESIONES SEPTENBRINAS

Las tradicionales procesiones de barrio revistieron este año singular brillantez, especialmente la de la Virgen de la Salud, a la que asistieron tal número de fieles que cuando la cabeza del cortejo religioso llegaba a la popular calle de Lloréns, la venerada imagen de la «Maredeu» aún no había iniciado la marcha desde el atrio de la iglesia.

Los actos religiosos fueron acompañados de simpáticos festejos profanos, en los que reinó la alegría y el buen humor. Hubo conciertos, animados bailes y verbenas, fuegos artificiales. Y los entusiastas vecinos del «Carré fondo», «La Salud» «El salt de la Barcelona» y «El Anchel» echaron el resto para honrar a sus patronos.

EL DIA DEL CAUDILLO

El XXII Aniversario de la Exaltación del Generalísimo a la Jefatura del Estado, fue celebrado con una Misa y Te-deum de Acción de Gracias, a los que asistieron las Autoridades y Jerarquías y numerosos fieles, y un concierto en la Plaza de los Mártires.

La Alcaldía envió a Su Excelencia el siguiente telegrama: «Con motivo glorioso aniversario exaltación V. E. a Jefatura del Estado, le expreso el cariño y la adhesión inquebrantable del pueblo crevillenteño. ¡Arriba España! Alcalde.»

A este mensaje correspondió la Secretaría Particular del Caudillo con este otro: «Su Excelencia Jefe Estado y Generalísimo agradece telegrama felicitación que le envió en ocasión veintidós aniversario exaltación a Jefatura Estado y le saluda con afecto, así como a componentes esa Corporación y vecindario.»

En parecidos términos se cruzaron mensajes de felicitación y saludo entre la Jefatura Local del Movimiento y la Secretaría Particular de Su Excelencia.

GUIDEMOS LOS DETALLES

Nos gustó la iluminación de la plaza con motivo de las fiestas de nuestro Santo Patron, pero no estaría de más que a la hora de proyectar las instalaciones de cualquier orden se procurara conjugar la utilidad con la belleza.

Con ocho o nueve kilos menos de cuerda de atadura, miel sobre hojuelas.

NUEVO MEDICO PUERICULTOR

Ha sido nombrado provisionalmente médico puericultor del Seguro de Enfermedad en esta villa, el joven y estudioso doctor en medicina don José Más Sierra, hijo de nuestro dilecto amigo don José Más Caiñuela.

Felicidades a todos.

LAS FIESTAS DEL PATRON

La Comisión de Fiestas de nuestra Corporación Municipal elaboró un sugestivo programa de festejos en honor de nuestro Santo Patron, el Pobrecito de Asís.

Hubo conciertos, verbenas, una original y aplaudida «Gymkana motorista» (sic) en la Plaza de los Mártires; la consabida traca, que también esta vez mereció los aplausos del respetable; carrera ciclista de categoría libre a veinte vueltas por las calles Generalísimo, General Mola, San Sebastián, Santísima Trinidad, Guillermo Magro, Queipo de Llano, Corazón de Jesús y Plaza de los Mártires; solemne procesión que estuvo muy concurrida; matinal en el Casino para presentar a los nuevos educandos de la banda «Unión Musicals»; y por último, partido oficial de fútbol entre el Thader de Rojales y el Crevillente Industrial, que terminó con la victoria local por 5-1.

El día 6, la lluvia impidió celebrar la última verbená, en la que había de quemarse un castillo de fuegos artificiales que se quiso dejar con mucho acierto para solemnizar la Fiesta de la Hispanidad. Pero la dolorosa circunstancia de la muerte de Su Santidad Pio XII ha impuesto un aplazamiento indefinido.

En resumen, un programa de fiestas apretado y simpático que fué bien acogido por nuestros conciudadanos.

DUELO POR LA MUERTE DEL PAPA

Crevillente vibró de dolor al conocer la noticia de la defunción de Su Santidad Pio XII, de feliz memoria. Inmediatamente se colocaron banderas a media asta con crespones negros en los edificios públicos y en muchos otros particulares en señal de duelo.

Por las autoridades y numerosos particulares se enviaron sentidos telegramas de pésame a la Nunciatura Apostólica en Madrid y se suspendieron toda clase de espectáculos y reuniones a celebrar el día del fallecimiento.

La Hermandad de Labradores, cuyo Cabildo tenía convocada sesión ordinaria, la limitó a rendir un piadoso y filial tributo al Papa muerto, levantándola seguidamente como el único acuerdo de guardar luto durante diez días y telegrafiar al representante de la Santa Sede en España el testimonio de dolor del campo crevillenteño. Otro tanto hizo la Guardia de Franco al celebrar su primera reunión del nuevo ciclo anual. El «cinco» Iris sustituyó su habitual piano por un aviso de la suspensión en señal de duelo.

El sábado día 11, organizados por la Alcaldía, se celebraron en nuestro Templo solemnes funerales en memoria y sufragio de Pio XII, a los que asistió tal gentío que hubieron de ser abiertas las puertas de la iglesia para que la numerosa multitud que había quedado fuera pudiese asistir a las exequias desde la plaza. No se recuerda un gentío tan grande abarrotando las amplias naves y el atrio de la iglesia, ni siquiera en ocasión de las solemnidades de la Semana Santa. Esta acaso sea la imagen más expresiva de la consternación y tristeza en que sumió al pueblo crevillenteño la infausta nueva del fallecimiento del que universalmente es llamado ya «El Papa de la Paz.»

DE VIAJE

Para Francia, Bélgica—donde asistieron a la clausura de la Exposición—, Suiza, y Alemania, salieron nuestros buenos amigos y distinguidos industriales don Manuel Magro Gallardo y don Antonio Pérez-Adsuar Candela, acompañados de sus respectivas esposas, doña Remedios Pérez de Magro y doña Antonia Antón de Pérez-Adsuar.

También con destino a Lourdes, y formando parte de una numerosa peregrinación de Acción Católica alicantina, salieron doña Carmen Más Galván, doña Isabel Adsuar Puig, doña Asunción Pastor Candela, doña Josefa Puig Quesada, doña Anita Aznar, viuda de don Ismael Candela, doña Concepción Ferrández Aznar, doña Concepción Más Martínez, doña Concepción Guilbert Gallardo, doña Dolores Santiago Candela, doña Antonia Gómez Más, doña Amparito Puig, doña Lolita Boyer Abad, doña María Bueno Carretero, doña Pilar Candela Ferrández y Mariño Sañudo.

Felicidades a todos.

LA PILARICA

La Guardia Civil limitó la celebración de la Fiesta de su Patrona a los actos religiosos, en señal de luto por el fallecimiento del Romano Pontífice.

La Santa Misa y la Procesión septembrina congregaron a gran número de fieles devotos de Nuestra Señora del Pilar.

SALIO EL ROSARIO DE LA AURORA

El domingo día 5 salió el primer Rosario matutino del año, participando en el piadoso ejercicio gran número de fieles.

Las alegres y melodiosas notas del «Despertino» sacaron de la cama a jóvenes y viejos de ambos sexos, que poblaron de armoniosas oraciones las solitarias calles de la villa.

¡Bendito sea un pueblo que sabe rezar cantando! Pero cantando de verdad, quede bien entendido.

SIMPATICO MATINAL ARTISTICO

La banda «Unión Musical» tiene siete nuevas plazas. Veamos quiénes son los flamantes músicos que el domingo 5 quedaron consagrados como miembros de la laureada Agrupación: Antonio Quirante Candela, clarinete; Félix Ramón Fenoll, también clarinete; Francisco Manchón Candela, flauta; Eduardo Más Pérez, requinto; Francisco Peña-Va García, trompeta; José Más Pérez, bombardino, y Edelmir Alfonso Pérez, caja. Bienvenidos, chavales, a las gloriosas liendes del arte.

Para dar solemne marco a la entrada de los educandos en la banda, se organizó dentro de los festejos del Patron un matinal artístico, que tuvo lugar en el salón principal del Nuevo Casino. En primer lugar, el presidente de la «Unión Musicals» pronunció unas palabras de presentación, encomiando la benemérita labor artística desarrollada por la banda durante su larga vida, en la que tantos laureles cosechó para nuestro pueblo. Con palabras cariñosas y de estímulo dió la

CONTINUA en la página 15

El Jefe Nacional de la Obra de Educación y Descanso, D. José M.^a Gutiérrez del Castillo:

El Excmo. Señor don José María Gutiérrez del Castillo, Teniente-Alcalde del Ayuntamiento de Madrid, Procurador en Cortes y Jefe Nacional de la Obra Sindical de Educación y Descanso, al tener conocimiento de nuestra Revista, nos envía la siguiente cartilla, que nos honramos en reproducir in situ de honor.

Que sea éste un nuevo motivo de gratitud a tan ilustre personalidad por su ánimo siempre dispuesto a recoger y apoyar las inquietudes crevillentinas, como bien lo tiene demostrado en la Coral Crevillentina, entidad dependiente, como es sabido, de la Obra de Educación y Descanso. Muchas gracias.

A "La Terreta" abrazo, saludo, y recuerdo de la luminosa tierra crevillentina

Toda intención de agrupar en este Madrid maravilloso a los que en él residen y a él llegan, procedentes de cualesquier región de la bella geografía española, es empresa de nobles corazones. Y quizá ningún medio mejor, en estos tiempos de arrolladora prisa y angustia del minuto, que éste de reunir voluntades, recuerdos y amistades a través del lazo común de una Revista que sea recuerdo sin nostalgia de la bella tierra originaria.

Llega, pues, LA TERRETA, con buenos caminos de noble andadura al escaparate de la prensa madrileña.

nia, caminos que, como todo lo noble, no serán fáciles, pero que tendrán siempre el recuerdo agradable, hondamente sincero y siempre limpio de la patria chica.

Y ello bajo el cielo limpio de Madrid, que, abriendo siempre sus brazos con un sentido general y generoso sabe ser patria de cuantos nacieron a lo ancho y lo largo de esta España nuestra.

Que el esfuerzo no se malogre y la aventura emprendida llegue no a sus finales, que no puede tenerlos, pero sí a su plenitud.

José María Gutiérrez del Castillo.

El Presidente de la Excm. Diputación de Alicante, D. Lamberto García Afance:

En atento Saluda, acusa recibo al primer número de «LA TERRETA», felicitándonos «por el acierto en que se ha publicado»

El Señor Cura Párroco de Villafranca, D. Francisco Espinosa Cañizares:

Todos los domingos, en el diario alicantino "Información", el señor Cura de Villafranca nos deleita con su sección "Vida Religiosa", donde, con pluma magistral, comenta el Evangelio, relacionando el mismo con los problemas de nuestro tiempo, con la manera de pensar y sentir del hombre de hoy. En esta línea de sus escritos, pero lo más posible conectados con temas de Crevillente, población en la que el señor Espinosa Cañizares residió siete años como Vicario, nos agrada publicar en LA TERRETA sus prometidos y deliciosos artículos.

Dice así el Cura de Villafranca:

«No encuentro palabras con que expresarles la alegría que me ha proporcionado la lectura de LA TERRETA. Creo firmemente que esta revista hará la tan deseada unión de todos los crevillentinos, entre los cuales me honro siempre en contarme, pues su enfoque

es definitivo paso hacia esa meta tan deseada por quienes seguimos creyendo en los evidentes valores morales de una terreta siempre pródiga en hombres buenos. Les doy mi cordial enhorabuena, deseando toda clase de éxitos a la recién nacida revista, a la cual pro-

OPINIONES SOBRE "LA TERRETA"

meto mi constante y pobre colaboración. No hay desperdicio en la revista, a juzgar por su primer número. Créanse que experimento gran alegría al decirles todo esto con la sinceridad con que siempre expreso mis sentimientos.»

Nuestro buen amigo don IGNACIO SORIANO HERNÁNDEZ, crevillentino largo años residente en Alicante, cofrade de la C. C. A., de Madrid, nos escribe:

«Hace unos días tuve la grata sorpresa de recibir la agradable, simpática y amena revista LA TERRETA, y quiero expresaros mi más cordial y sincera enhorabuena por esta aparición que, francamente, se hacía sentir. Os doy mi opinión porque la pedís a los lectores; pero aunque así no fuera también os la hubiera enviado, ya que a sus distintas secciones dais una idea completa de los asuntos propios de las CC. CC. AA. y, además, cosa que me parece muy bien, la de otros, que, aunque no tocan directamente a la Semana Santa ni a Crevillente, hacen más distraída y como digo antes, más amena. En resumen: todo su texto lo he leído de un tirón, pues para mí no tiene desperdicio desde la primera a la última página. No hace falta que os diga que me contéis como uno de los más entusiastas suscriptores y quizá, cuando venga a tono, como colaborador. Y nada más. Como siempre, habéis dado en el clavo.»

DON EUGENIO MAS CANDELA, prestigioso industrial crevillentino, Presidente del Nuevo Casino, de Crevillente, nos dice:

«He recibido el primer número de LA TERRETA y os agradeceré me hagáis una suscripción a mi nombre y otra a nombre del Casino. Sinceramente os deseo mucho éxito en la publicación, en primer lugar, porque os lo merecéis, y también porque realmente hace falta que exista un medio de expresión que refleje las aspiraciones de nuestra terreta.»

También desde Crevillente, don ANTONIO CANDELA SEMPERE, se vuelca en alabanzas:

«Ha sido en mi poder el primer número de tan magnífico pregón, que ensalza todo lo perteneciente a Crevillente y sus crevillentinos. He hablado con bastante gente en Crevillente, así como he estado presente en las conversaciones que diariamente se dan en el Casino, y todos, sin excepción, han aplaudido el primer número de tan maravillosa publicación. Mi opinión es que alcanzará muchos éxitos, ya que ha sido acogida con muchísima simpatía. Por mi parte, en lo que humildemente pueda, colaboraré para ser un grano más que pueda

ayudarlos a seguir cosechando triunfos. Consideradme suscriptor de LA TERRETA, para lo cual, por giro postal, os envío cien pesetas, cuarenta para la suscripción y sesenta de donativo para ayuda a dicha publicación.»

N. de la R.—Para no sentar precedente, pues, al menos por ahora, creemos que LA TERRETA se podrá defender con sólo las cuotas de suscripción establecidas, sentimos tanto como agradecemos al señor Candela Sempere no poder aceptar su amable y generosa aportación extraordinaria. No obstante, hemos optado por destinar las sesenta pesetas sobrantes de su reposición a la suscripción de los fumadores para la compra de juguetes a los niños. Aunque el señor Candela no es fumador, hemos creído que le complacerá nuestra medida.

EL SEÑOR CURA PARROCO DEL ALTET, pequeña población sita entre Elche y Alicante, DON ANTONIO FUENTES ROMERO, publica desde hace algunos años una revista mensual titulada «Mi Madre Parroquia», miniatura de publicación, de muy pequeño formato, pero como las miniaturas, llena de encanto y amabilidad. Al enviar al Sr. Cura del Altet LA TERRETA, le proponemos un intercambio con su revista. Nos contesta:

«He recibido su atenta carta, en la que me manifiestan que han recibido «Mi Madre Parroquia». Gracias por los elogios que hacen de nuestra Revista, que agradezco de todo corazón. Veo muy bien lo que me proponen, es decir, el intercambio de Revistas. He leído y releído todas las páginas de LA TERRETA. Todo me ha parecido estupendo. No se puede pedir más. Esto es lo que le faltaba a Crevillente. Porque en Crevillente, en nuestra terreta, hay grandes tesoros artísticos desconocidos para muchas personas. Crevillente rima la más peregrina y humana de las canciones, en fervida cúpula, el trabajo dignificador con los más risueños vergeles. Reciban mi más sincera y cordial enhorabuena por tan oportuna, discreta y magnífica publicación Nuestra Revista, artículos, grabados y nuestras columnas, juntamente con mi persona, están a su entera y completa disposición.»

El conocido y prestigioso industrial don VICENTE MAGRO GALLARDO, de Crevillente, nos remite el importe de su suscripción y añade:

«He recibido el primer número de LA TERRETA. Mi felicitación al selecto equipo de redactores.»

También el conocido y distinguido industrial crevillentino don ANTONIO PÉREZ ADSUAR nos escribe lo siguiente:

«Tengo la satisfacción de expresaros mi más sincera felicitación por el alarde que representa el primer número de LA TERRETA. Sobre vuestro acierto en rodearos de firmas de prestigio nacional, os auguro un franco éxito, estimando un acierto la información que me ha sido facilitada, de que el primer número de vuestro periódico lo habéis hecho llegar a todos los hogares crevillentinos, sin distinción de clases sociales.»

DON EDUARDO DAVO MIRALLES, de la C. C. A., de Valencia, nos escribe: «Recibimos el periódico LA TERRETA. Creemos que será un éxito, porque a todos los crevillentinos, especialmente a los ausentes, nos alegrará enterarnos de lo que ocurre en nuestra tierra. Resulta un periódico muy ameno, que no dudamos será del agrado de todos. Espero tomen nota para mandarnos todos los meses LA TERRETA.»

DON MANUEL LOPEZ DE VALERA, de CREVILLENTE: «Recibí LA TERRETA, viendo en ella que el espíritu y la voluntad crevillentina no ha muerto.»

DON RAMON MAS LOPEZ, de CREVILLENTE: «He acabado la lectura del primer número de LA TERRETA. El conjunto en sí de la Revista —en mi modesta opinión, puramente personal— les diré que es sencillamente maravilloso, en todos los aspectos. Deseo a esa Redacción toda clase de facilidades para que esta grandiosa Exaltación Crevillentina pueda tener lo que merece: vida eterna.»

DON ANTONIO MANCHON ONTE-NIENTE, de ALMENDRALEJO: «LA TERRETA ha merecido por todos conceptos, incluido su formato, mi aprobación y admiración. ¡Lástima que no sea semana! Mi cordial enhorabuena a todos los redactores, colaboradores y corresponsales y que siga el entusiasmo para que este periodiquito, que lleva un título tan emotivo y simpático, sea el conductor que nos traiga los latidos de la tierra que nos vio nacer.»

Por último, una opinión, algo interesada, por venir de nuestro Redactor en Crevillente, don JOSE CANDELA ADSUAR, pero que por lo espontánea, merece la inserción.

«Hemos conseguido un número ameno, pulcro e interesantísimo, que ha causado muy buena acogida. ¡BRAVO!»

Fiesta en "LA TERRETA"

El domingo 19 de octubre tuvo lugar en nuestra Redacción una pequeña fiesta, para celebrar la aparición de LA TERRETA. Asistieron los señores redactores y «redactoras» siguientes: Señores de Boyer, señores de Ferrández, señores de Panadero, señores de Pastor, señores de Quesada, señoritas Ruiz y Sr. Gallardo. También asistieron don Vicente Sánchez Martínez y don José Sepulcre Mas, jóvenes crevillentinos, estudiantes en Madrid, muy aficionados al periodismo. Se sirvió un «lunch» e hicieron los honores nuestro director y señora. Las señoras y señoritas pronto hicieron una «esparata» para hablar de «sus cosas». Los caballeros, como es natural, hablaron de todo. El Sr. Panadero, nuestro asesor periodista, nos explicó muchas cosas interesantes del periodismo y nos expuso valiosas experiencias y orientaciones como el mayor éxito de la Revista.

Al final, nuestro director agradeció a todos su asistencia e hizo votos porque cada año se pueda repetir esta sencilla, pero agradable reunión, para conmemorar sucesivos aniversarios de LA TERRETA.

ACLARACION

El primer número de LA TERRETA se ha enviado por correo a muchísimos hogares crevillentinos, pero no a todos. La razón de esta limitación obedece a haber utilizado listas de direcciones algo anticuadas y, por tanto, no puestas totalmente al día. Así, mientras la Cartería de Crevillente nos ha devuelto ejemplares con los consabidos «Desconocidos», «No dan razón», «Se ausentó sin dejar señas...», otras muchas familias se habrán quedado con las ganas de recibir la Revista. A éstas va dirigida esta aclaración, para que no tomen como descortesía lo que sólo es falta de información.

Esperamos que estas personas puedan solicitarlos gustosos el periódico, que es, como dijimos al nacer, para todos los crevillentinos. En previsión, tenemos un sobrante de ejemplares del primer número para poder completarles la colección en cualquier momento.

LA TERRETA se enviará gratis a todos los soldados crevillentinos en filas que lo soliciten.



ACOTADO PARA NIÑOS

El cine documental

A veces nos meten en un programa cinematográfico un rollo documental. Nunca mejor empleada la palabra rollo, pues ya sabéis, queridos niños, que la cinta o celuloide de las películas se presenta en rollos, como si fueran serpentinillas gigantes. Así nos obligan a tragarnos toda una historia gráfica sobre el cauce del río Tajo, la Selva Negra o la pesca del salmón en Alaska. Sabemos que estas películas os aburren, pero no os preocupéis por ello; a la mayoría de los adultos les ocurre lo mismo. Hemos oído a personas mayores expresiones despectivas hasta de obras tan logradas como «El desierto viviente» o «Fantasia», de Walt Disney.

¿Son de verdad «rollos» las películas documentales? Ya sabéis lo que dijo Camponator: «En este mundo traidor / nada es verdad ni es mentira / todo es según el color / del cristal con que se mira.» Quiso decir el poeta que todo depende de la persona o de su estado de ánimo, formación, prejuicios, etc. Si vamos a visitar un museo de pintura, lo natural es que no esperemos encontrar ruido, movimiento o jolgorio. Se requerirá llevar bien abiertos los ojos y la sensibilidad para captar toda la belleza del dibujo y el color, el tema de los cuadros, la composición, el alma y la intención del artista. Y si antes de visitar el museo hemos consultado un manual de pintura, tanto mejor. Ya tendremos noción sobre lo que vamos a ver y predisposedo el ánimo para apreciar mejor las maravillas pictóricas.

Quizá en los documentales cinematográficos lo peor sea que no nos han prevenido y en lugar del esperado «Tom y Jerry» o la película de acción o de intriga, nos sirven ese «rollo» cultural. ¿Qué hacer entonces? Aquí suspendemos la cuestión, queridos niños. ¿Queréis ayudarnos a aclararla? ¿Queréis enviarnos vuestra opinión? Documentales cinematográficos, ¿sí o no? Ale, ¡a escribir! Discutiremos los puntos de vista discrepantes. Y algo aprenderemos todos.

PREGUNTA-CONCURSO NUM. 1

Como orientación, ahí va una respuesta de sólo sesenta palabras. Como se recordará, se refería al fuerte impuesto del Gobierno francés sobre la gasolina:

—Consideramos que está bien. La gasolina es o un artículo suntuoso (turismo), o de buen rendimiento industrial (camión, autocar, taxi), por lo que permite fuertes gravámenes. Por otra parte, tenemos entendido que en Francia no existe la patente o contribución sobre coches, siendo el consumo de carburante el único impuesto. Así, estimamos equitativo que pague más quien más rueda.

PREGUNTA-CONCURSO NUM. 2

Como en el Concurso número 1, obsequiamos con un libro, un ejemplar ilustrado de *La Iliada*, de Homero, edición para niños, al trabajo que consideremos el mejor sobre documentales de cine. Las bases, ya sabéis: trabajos firmados en nuestro poder antes del día 20 y que no excedan de cien palabras.

¿Hacia una Cooperativa Panificadora en Crevillente?

Tenemos noticias de que se han hecho tanteos encaminados a unificar en una cooperativa de pan a las veintinueve panaderías que existen actualmente en Crevillente. Nos informan que más de los dos tercios ya han dado, en principio, conformidad a esta idea.

Es fácil imaginar las ventajas que reportaría esta producción de pan en común. Enorme economía de locales, mano de obra, combustibles; distribución, mejora en las compras, contribuciones, etc., etc. La primera medida—nos indica un experto—sería una baja en el precio del pan que ahora paga el público.

Mucho celebraríamos cristalizará este proyecto, en beneficio de la población consumidora, primero; del gremio panificador, después.

CAJA DE AHORROS

La Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Nuestra Señora de los Dolores, de Crevillente, unido a un amable salud de su Presidente, reverendo y querido Párroco, don Francisco Mas Mas, nos remite un folleto con la Memoria de 1957 y otro folleto propagandístico, con motivo del Día del Ahorro, que se celebra cada año el 31 de octubre.

Por las cifras y datos que publica esta Memoria, por el preámbulo que le sirve de prólogo y por otras muchas cosas, LA TERRETA espera poder comentar en próximos números estas actividades de la Caja de Ahorros, de tan vital importancia para el futuro económico de Crevillente.

Ausamos recibo. Muchas gracias.

Número Extraordinario

También este número 2 de LA TERRETA como el lector habrá apreciado, es extraordinario; es decir, de dieciséis páginas, en lugar de las doce autorizadas y ofrecidas. Los muchos originales en nuestro poder y tal vez un deseo de corresponder a los lectores que nos dicen que el primer número no se les ha hecho pesado, nos han llevado a este aumento. Ya vendrán números en que tengamos menos cosas que decir y nos compensaremos.

¿Habrá Taibilla para tanto?

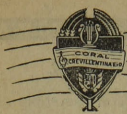
Siempre que voy a Crevillente me gusta dar un paseo por la sierra. Este año, en octubre, lo he hecho por el «Plás». Cuando subía, se veían desde el camino unos cuantos niños bañándose en la «esqueja fonda». Esto me recordó mis años infantiles, cuando muchos amigos hacíamos lo mismo. Había otros que preferían el ancho canal de Riegos de Levante, porque allí se podía nadar. No sé si éste tendrá aún clientela.

Todos sabemos que en nuestro pueblo el verano es extremadamente largo y que al Pinet solamente se solía ir en julio, y muchas familias—no por falta de agua precisamente—no estaban en él todo el mes. No recuerdo bien el calor que hace en nuestro pueblo en verano, pero entre la sequedad de la tierra y el «rubio»—como dicen los castizos—apretando de firme, debe ser para apatarse. Pues bien: muchas tardes, una «spaña» de amigos nos íbamos a la «esqueja fonda». Normalmente, había una multitud de chiquillos que se nos habían anticipado, y allí estaban unos chapoteando en los treinta centímetros de agua—que bien pudieran ser veinte—y otros jugando por las peñas. Yo creo que la mayoría tendríamos nuestro trajecito de baño, mas tal vez, para no dar conocimiento a nuestras familias de la escapatoria, todos íbamos a lo Adán. ¡Y qué bien lo pasábamos! Dejábamos la ropa—alpargatas, pantalón y camisa o camiseta—en la parte alta de las peñas, y... ¡a bucear! Poco a poco se iban marchando los otros chicos, y hasta podíamos hacer la «barquita». Un detalle que recuerdo perfectamente es el griterío que formábamos. Seguramente que en el Pinet, y con tanta diferencia de agua, no demostraríamos tanta alegría. Sería, quizá, falta de respeto a lo de «esqueja fonda».

Anochecho, retornábamos, molinos abajo, hacia el pueblo. El polvo finísimo del camino nos iba poniendo mate el color negro brillante de nuestras piernas. Cubiertos de polvo, a no ser por algún «chivatazo», nadie adivinaría, al vernos, que nos habíamos bañado.

Y este recuerdo que me han traído los niños en la «esqueja fonda» me hace pensar en el agua del Taibilla. ¿Se podría hacer una piscina en Crevillente? No sé si habrá agua para esta «necesidad»; pero si así fuera, creo que merecería la pena estudiar—si no lo han hecho ya—la construcción de una piscina. Bien pudiera ser municipal. Tengo noticias de que muchos crevillentinos se despiden a pueblos vecinos donde hay instalaciones de esta clase. Particularmente creo que sería un negocio. Y ahí, al contrario que en el vino y la leche, se podría echar todo el agua que se quisiera, sin peligro a multas por adulteración.

FRANCISCO PASTOR JUAN.



CORAL CREVILLENTE

LA CORAL, EN EL PARQUE DE ELDA

En el pasado mes de septiembre actuó nuestra Coral en la modernísima ciudad de Elda. Tuvo lugar dicha actuación en el magnífico Parque Municipal, estupendamente dotado de árboles, fuentes y bellísimas pérgolas, con efectos de iluminación sorprendentes.

De la expectación que nuestra actuación despertó darán idea los 10000 concurrentes a este grandioso acto que ocupaban los espacios libres de este dilatado Parque. Si exceptuamos nuestra actuación en la plaza de Las Arenas, de Orán, es este concierto el que mayor número de oyentes ha convocado, pendiente de sus interpretaciones.

Estas transcurrieron entre los aplausos del numeroso «respetable», que destacó preferentemente nuestras versiones de *El misere-re* de la ópera *El trovador*, de Verdi; *12 de octubre*, gran jota, de Borobia, y *El molondrón*, de Sáenz de Adama.

Es de elogiar la cuidada organización que rigió en este festival, junto con el gran sentido del deber cívico demostrado hasta el último pañano de esta ciudad.

Constituyó, pues, este concierto otro gran triunfo que anotamos en el haber de nuestra Coral.

UN RUMOR

De forma extraoficial, llega a nuestros órganos auditivos la noticia de que Antonio Fuentes, el popular y aplaudido bajo cantante, piensa «colgar» el traje de coralista, con el que tantos éxitos ha cosechado para sí y para la Coral por los ámbitos de España.

Nos consta su gran cariño y afición al arte lírico, por una parte. Por otra, la pluralidad de sus ocupaciones, incompatible, en algunos casos, con las labores corales. Esperamos, sin embargo, que nuestra consideración primera se imponga a la segunda, y que, con algún pequeño sacrificio, siga a nuestro lado prologando sus «graves», para estímulo y memoria de nuestra generación y de las futuras.

REVOLUCION DEL ARTE LIRICO EN CREVILLENTE

Nos informa nuestro Presidente del proyecto de representación de la joya del arte lírico *El rey que robó*, obra vinculada al teatro lírico local, a través de innumerables representaciones, desde épocas remotas. La actual representación constituiría una revolución en su género, dados los factores que concurren al efecto.

En primer lugar, la escenografía y montaje correrían a cargo del prestigio y reconocido artista alicantino don Tomás Valcárcel, feliz realizador de numerosas escenificaciones plásticas, entre ellas *La bella del Foc*, en *Les fogueres de San Chuán*, y su creación *Estampas de la Pasión*, en todas las cuales ha cosechado triunfos clamorosos de público y crítica.

Es no menos importante la innovación de que el papel de *El rey*, interpretado siempre

por una tiple, sea encarnado en esta ocasión por un varón, que cantaría su partitura, bajo la tesitura de tenor.

Esta reposición, presentada con toda magnificencia y con una cuidada escenificación en coros, bailes y efectos luminotécnicos, de decorados y vestuario, marcará un importante hito en la historia del arte lírico local.

Se prevén para este acto sendas representaciones en Alicante y Crevillente.

FELIZ INICIATIVA

El local social. Es ésta una vieja aspiración de nuestra joven Coral. Sabemos que un grupo de coralistas, al parecer de la cuerda de los tenores, ha propuesto al Presidente el acometimiento de la empresa, tomando como base y ejemplo el magnífico edificio de la Escuela-Taller de Formación Profesional. ¡Hurra por nuestros tenores!

Esperamos que las demás «cuerdas» vibren al unisono y que todas ellas formen un apretado «mudo», capaz de levantar el proyectado edificio, cima de las aspiraciones del elemento coral y simpaticante.

OTRA

No se inmutó nuestro Presidente al recibir de labios de nuestros coralistas antedichos las trascendentes manifestaciones. Su fructífero optimismo y poder realizador estaba con antelación en el alma de la idea.

Como réplica, y a título de «respuestas», ofreciéndonos otra iniciativa de las que dan mucho que hablar y precisar en la vida. Se trata nada menos que de la instalación y puesta en funcionamiento de una emisora local de radiodifusión, la cual vendría a llenar un espacio hueco de la vida local.

Es, pues, un proyecto de altura, que esperamos ver confirmado en breve.

LA MARCHA DE LA CORAL

Siguen los ensayos en la Coral, perfilando el concierto de villancicos que para finales de año se prepara. Entre los títulos que figurarán podemos adelantarles *Noche de paz*, villancico popular alemán; *Nadalena*, del maestro Palau; *Los reyes siguen la estrella*, de Guerrero, siglo xv, y otros. Se proyecta dar a este concierto cuatro ediciones en las ciudades de Alicante, Elche, Elda y Crevillente.

SANTA CECILIA, A LA VISTA

La Banda Municipal de la vecina ciudad de las palmeras ha solicitado la colaboración de nuestra Coral para actuar en un acto conjunto en una sala de la mencionada urbe y con ocasión de las fiestas de Santa Cecilia. Asimismo brindaron su valiosa aportación, ofreciéndose para un acto análogo y recíproco en ésta. La actuación en Elche se efectuaría el día 30 del próximo mes, en función matinal. Se están barajando fechas para su edición en Crevillente.

MANUEL BUENO CARRERES.

¿UNA EMISORA EN CREVILLENTE?

Como verá el lector en otro lugar, se nos anuncia que la Coral Crevillentina de E. y D. piensa instalar en Crevillente una emisora de radio. Incluso, se nos dice, que el proyecto presenta tales visos de viabilidad, que no sería nada de extraño que antes de fin de año se hicieran las primeras pruebas.

Esta noticia es realmente extraordinaria. De ser realidad, la Coral Crevillentina dispondría de una maravillosa caja de resonancia donde poder expandir sus ya resonantes ecos polifónicos y artísticos. La juventud crevillentina una admirable ventana de arte donde asomarse. El pueblo entero un vehículo moderno de difusión oral, capaz de esparcir en el acto noticiosa, avisos comentarios, inquietudes de todas clases.

Veremos si hay nuevas noticias que añadir en nuestro próximo número.

Curso gratis por correspondencia

Como anunciamos en el número anterior, LA TERRETA costeará un curso gratuito por correspondencia a uno de nuestros suscriptores. Las condiciones para otorgar este beneficio son las siguientes:

- 1.º Podrán optar al curso todos los suscriptores o familiares directos, sin distinción de edad.
- 2.º LA TERRETA adjudicará este curso, según su criterio, a la persona en quien estime más posibilidades de aprovechamiento. Para poder disponer de toda clase de elementos de juicio, los pretendientes indicarán en su carta-solicitud los detalles siguientes: edad, naturaleza, profesión, medios económicos, academia elegida, precio del curso, razonamiento por el que pretendan hacer el curso y cuantos datos crean oportuno añadir.
- 3.º La recepción y examen de las solicitudes es confidencial, y no se harán públicas, a excepción del agraciado.
- 4.º LA TERRETA se reserva el derecho de disponer de los textos del curso, por si estimara conveniente un uso ulterior. Quedarán siempre en poder del cursillista los ejercicios por él realizados durante el curso.
- 5.º La recepción de solicitudes termina el 15 de diciembre próximo, con el fin de que el beneficiario pueda iniciar su curso a primeros de enero.

Rogamos a nuestros distinguidos redactores y colaboradores que si no les causa molestia nos remitan sus originales por duplicado. Los que tengan carterío de actualidad deberán obrar en nuestro poder antes del día 20 de cada mes. Gracias.



JUAN RAMON JIMENEZ

Quando se nace con ese soplo divino que es la emoción y la intención artística, lo de menos es la forma de expresión. La poesía, quintaesencia de la belleza espiritual, era el don de Juan Ramón Jiménez, lo mismo cuando escribía en prosa, como en el caso de las andanzas del burrito inmortal.

Recientemente de esa pareció nuestro gran Premio Nóbel, nuestra Revista, como homenaje mínimo, se honra reproduciendo un capítulo de su obra más popular.

LA TISICA

Estaba derecha en una triste silla, blanca la cara y mate, cual un nardo ajado, en medio de la encajada y fría alcoba. Le había mandado el médico salir al campo, a que le diera el sol de marzo; pero la pobre no podía.

—Cuando llego al puente—me dijo—, ¡ya ve usted, señorito, ahí al lado que está!, me ahogo...

La voz pueril, delgada y rota, se le caía, cansada, como se cae, a veces, la brisa en el estío.

Yo le ofrecí a Platero para que diese un paseíto. Subida en él, ¡qué risa la de su aguda cara de muerta, toda ojos negros y dientes blancos!

...Las mujeres se asomaban a las puertas a vernos pasar. Iba Platero despacio, como sabiendo que llevaba encima un frágil lirio de cristal. La niña, con su hábito cándido, transfigurada por la fiebre y la alegría, parecía un ángel que entraba en el pueblo, camino del cielo del sur.

Juan Ramón Jiménez
«PLATERO Y YO»

Procuraremos que las recetas culinarias que publicaremos en esta Sección sean lo más posible del gusto crevillentino. Si alguna lectora está interesada por determinado plato puede escribirnos y con mucho gusto le diremos cuanto sepamos sobre el particular.

El secreto de la buena repostería, como, en general, el de toda cocina, consiste en dos factores: buenos ingredientes y mucha afición. Porque sin buenas materias es muy difícil obtener buenos platos, y si no tenemos afición nos aburrirá la preparación, que requiere siempre mucha paciencia y cuidado. La buena cocinera no debe correr.

Azúcar, huevos frescos, mantequilla, leche pura, harina de primera, almendra y algún otro ingrediente más, son la base de una selecta repostería. Vamos a comenzar dando la receta de un postre muy corriente, que puede resultar superior si se siguen nuestras indicaciones. Nos referimos a las clásicas natillas, o mejor, a la llamada «sopá», o sopada crevillentina, que es más espesa y sabrosa.

RECEPTA NÚMERO 1

NATILLAS O SOPADA CREVILLENTINA

Leche, medio litro.
Yemas de huevo, tres.
Azúcar, 100 gramos.
Harina fina, 30 gramos.
Flor de almídon, 30 gramos.
Raspaduras de medio limón.
Canela en rama, unos fragmentos.
Canela en polvo, cantidad suficiente.
Bizcochitos o galletas, unos pocos.

Se separan las yemas de tres huevos (con las claras se puede hacer merengue), ésta será nuestra receta núm. 2) y se colocan en el recipiente a utilizar. Este puede ser de porcelana de hierro, aluminio, perol de barro, etc. Se les agregan las raspaduras de limón y la canela en rama, y se mueven las yemas ligeramente con una cuchara de palo, hasta quedar desleídas. A continuación, poco a poco, y sin dejar de mover, se añade la leche. Separadamente, en un papel, se habrá mezclado bien el azúcar con la harina y el almídon, cuidando de que quede bien uniforme y sin formar grumos. Se añade esta mezcla al líquido preparado, sin dejar de mover, hasta que quede todo disuelto. Se pone a fuego lento (nunca a la

llama directa) y, moviendo con la cuchara muy lentamente, se aguarda a que esté bien caliente. De cuando en cuando se levantará la cuchara para cerciorarse de que no se pega el fondo. Si se notara alguna adherencia, es signo de mucho fuego. Bien caliente, se pasa por un tamiz o colador, para separar el limón y la canela, y se devuelve a la lumbre, siguiendo los movimientos de rotación lentos por todo el fondo del recipiente y cuidando siempre de que no se pegue. Poco a poco se irá espesando el contenido, hasta llegar a una consistencia similar a la de la miel. Esto ocurre aproximadamente después de media hora de cocimiento. Entonces se retira del fuego y se deposita en una fuente plana, intercalando los bizcochitos o galletas (lo ideal son las llamadas lengüetas o soletillas) que se deseen. Bien extendida la crema en la fuente, se espolvorea por encima con canela en polvo, al gusto de cada cual, y se deja enfriar. Está más sabrosa de un día para otro. Esta receta forma ración para cuatro o cinco personas. Las amas de casa que nos lean pueden tener la seguridad de que esta «sopá» es cosa rica y garantizada. Insistimos en la lentitud de la preparación, que favorece la calidad. Si en la práctica surgiera alguna dificultad, pueden escribirnos, y se las solventaremos. A mandar.

Uvas.—Para conservar frescas las uvas, o para transportarlas, envuélvanse en serrín de corcho.

Ojo a las conservas en lata.—Ya se trate de conservas de pescado, fruta al natural o en almíbar, mermeladas o cualquier otro alimento, si víramos que la lata presenta sus superficies planas abombadas, hay que desecharla. El abombamiento se produce por una fermentación, por una descomposición bacteriana, y nuestra salud peligraría gravemente.

Filetes de hígado fritos.—Para que no resulten resecos, rebozarlos antes con harina y freír con poco aceite. Quedan muy tiernos y conservan todo su jugo.

El baño del bebé.—A los niños pequeños conviene bañarlos diariamente. El agua debe estar a unos 37 grados. De no disponer de termómetro (los de baño, con soporte de madera, son económicos), se probará el calor del agua introduciendo el codo. Deberá estar ni fría ni caliente.

El baño, además de su función higiénica, estimula la circulación.

A nuestros suscriptores en el Extranjero

Dejamos a la voluntad y justo criterio de nuestros presuntos suscriptores en el Extranjero, el pago de su suscripción, teniendo en cuenta el mayor franqueo postal.

A estos lectores, residentes fuera de España, no les enviaremos el ejemplar contra reembolso, sino que pueden reponernos a su comodidad. Gracias.

REGALOS A SORTEAR ENTRE LOS SUSCRIPTORES DE «LA TERRETA»

Tan pronto sepamos los suscriptores con que contamos y les asignemos el correspondiente número de suscripción (irá estampado en el cajetín de direcciones, junto al nombre), procederemos al sorteo mensual de regalos-sorpresa.

Esperamos poder iniciar estos sorteos, a partir del próximo número inclusive.

COFRADIA de CREVILLENTINOS AUSENTES de MADRID

El miércoles 1 de octubre se celebró la primera reunión de esta C. C. A. Asisten los directivos señores Martínez Asensio, Sánchez Frias, Espinosa Alzamora, Gallardo Espinosa, Yusta, Galiano, Guillabert, Boyer y Espinosa López. Excusa su asistencia el señor Pastor, ausente en Crevillente.

Abre la sesión el señor presidente, llegado expresamente a la sesión desde su finca de Cercedilla (62 kilómetros), congratulándose por que reúne salud y armonía entre todos después de las vacaciones y haciendo votos porque el presente curso sea fecundo.

El señor Galiano, en nombre de la Junta Técnica, da cuenta de las gestiones realizadas, y comunica la aparición de LA TERRITA, que, aunque publicación privada, estará en todo momento al servicio de la C. C. A. «Creo firmemente—añadió—que este periódico podrá suplantar dignamente a nuestra antigua circular y llenar el vacío existente en nuestra propaganda y relación entre los cofrades.»

Después de prolongado debate sobre la forma de resolver el cobro de las cuotas pendientes, se decidió clasificar Madrid en cuatro sectores o puntos de cobranza, los cuales se indicarán tan pronto Contaduría proceda a la liquidación inminente de las listas de cobro pendientes.

A propuesta del director técnico, se acuerda celebrar un banquete como homenaje de gratitud a los expendedores de lotería de esta C. C. A. Por último, se da cuenta de haber solicitado de la Empresa Miralles, de Crevillente, condiciones para el autocar de los ausentes de la próxima Semana Santa.

Se levantó la sesión de madrugada, dentro del mayor entusiasmo.

BANQUETE - HOMENAJE a los expendedores de lotería

A propuesta del Director técnico de esta C. C. A., la Junta Directiva, en su primera reunión del curso 1958-59, celebrada el pasado día 1 de octubre, acordó por unanimidad celebrar un banquete como homenaje a los señores industriales y comerciantes de Madrid que en diferentes ocasiones han ayudado a expender participaciones de lotería de Navidad, ingreso, como se sabe, el más importante de la Cofradía.

Se acordó asimismo hacer partícipes de este homenaje a los expendedores de provincias, a quienes se les remitirá un obsequio.

LOS INVITADOS

Fueron enviadas invitaciones gratis a los señores siguientes:

Don Antonio Alfonso.
Don Augusto Blanco y señora.
Don Antonio Cremadas y señora.
Doña Pilar Durango.
Don Joaquin Espinosa y señora.
Don Antonio Fernández y señora.
Don Vicente Ferrández y señora.
Don Joaquin Galiano y señora.
Don Vicente García y señora.
Don Salvador García.
Don José Guillabert y señora.
Don Vicente López y señora.
Doña Concepción Lledó.

Don Félix Lledó y señora.
Don Ramón Lledó y señora.
Don Manuel Magro.
Don Alfonso Martínez y señora.
Don Enrique Martínez y señora.
Don Salustiano Martínez y señora.
Don José Luis Más y señora.
Don Fernando Más y señora.
Don José Más y señora.
Señorita Nieves Quesada.
Don Vicente Párbolo y señora.
Don Mariano Pérez y señora.
Don Martín Pérez y señora.
Don Gregorio Ruiz y señora.
Don Manuel Sánchez y señora.
Don Francisco Serra y señora.
Don José Soler y señora.

Se sumaron al acto, abonando el importe de sus invitaciones, los señores Ivorra y señora, Párbolo (don Pedro) y señora y Pastor y señora.

Algunos de los miembros invitados no pudieron asistir por varias razones (compromisos anteriores, retenciones familiares por la festividad del Pilar, viajes, motivos de salud, etc.). Otros que se encontraron en estos casos, atentamente enviaron una representación.

EL BANQUETE

Se celebró en uno de los hermosos salones del Hotel Victoria. Muy espacioso, mucha luz por los alegres ventanales que dan a la plaza de Santa Ana y muchas flores por todas partes. Fotografos. Empezó el almuerzo a las doce y media. Terminó a las cinco la cosa. ¡Xa está bien!

EL MENU

Debemos felicitar al señor director del hotel, nuestro distinguido amigo, por el menú presentado, insuperable, tanto en calidad como en cantidad, así como el servicio, irrepachable. He aquí el menú:

Mantequilla y foie-gras
Entremeses especiales Victoria
Huevos escalfados Gran Duque
Pechuga a la financiara
Helado melocoton Melba
Tarta Moka
Vinos francesespañoles, blanco
Francesespañoles, tinto
Café especial
Licores selectos
Precio: 110 pesetas.

UN DETALLE

Nuestro Presidente, don Salustiano Martínez, tuvo el fino detalle de ofrecer, como obsequio particular y personal suyo, un magnífico puro habano a cada comensal. Por cierto que en la vitola se leía la marca «Rumbo», el mismo nombre de la magnífica zapatería que en la tarde del día anterior había inaugurado en Magdalena, 19.

UN MOMENTO DE EMOCION

Lo fué cuando nuestro Presidente, antes de empezar a comer, pidió un minuto de silencio y rezo un Padrenuestro por el Sumo Pontífice, aún insepulto. Todos los asistentes, en pie, con visible emoción, se sumaron a esta prueba de sumo respeto.

DISCURSOS

A los postres, como es protocolario en los banquetes, hubo discursos. Nuestro querido Presidente agradeció la asistencia y se congratuló de este acto, que da ocasión a vernos reunidos muchos crevillentinos, cosa no frecuente, por desgracia. «Tenemos los crevillentinos que vivimos en Madrid—dijo el Presidente—que ser los primeros cuando de sacrificio y esfuerzo se trate. Tenemos que unimos y ayudamos, y hacer más y más cosas por Crevillente. Otros vendrán después, cuando nosotros estemos gastados. Ellos seguirán nuestros pasos, tratando de superarnos. Nuestra actuación, pues, entraña la responsabilidad del ejemplo.»

El Director de la Junta Técnica nos dijo que esta reunión era como un ensayo y que bien a la vista estaba que convendría repetir este acto cada año. Aunque esta fiesta represente algún gasto para la C. C. A., se puede dar por bien empleado, a cambio de poder demostrar la gratitud a tantas ayudas y dar motivo para un acto de auténtica hermandad. «No sólo—añadió el señor Galiano—debemos vemos los crevillentinos en los entierros. Los crevillentinos de Madrid—prosiguió—, precisamente por tener la suerte de vivir en este pedazo de topografía privilegiada, tenemos el deber moral de dar la pauta. Sin querer, influimos. Muchas otras organizaciones, lo mismo las demás Cofradías de Crevillentinos Ausentes que de Crevillente, se fijan en lo que nosotros hacemos, de tal modo que si nosotros nos desanimamos, también se desaniman otros. Gracias a Dios, gran parte de los aquí reunidos disponen de un ambiente social de cierto relieve, unos medios económicos holgados, un sentido más desarrollado de nuestros deberes sociales. ¿Es mucho pedir que nos acordemos de nuestros paisanos para tratar de ayudarles? Este debería ser el camino. Que cada uno hagamos un poquito para que Crevillente sea cada vez también un poquito mejor.»

Habló después el señor Guillabert, Tesorero de la C. C. A. Naturalmente, se refirió a cosas de su departamento, al dinero que tiene la C. C. A. y el que debería tener. Pero desvió en seguida a la necesidad de hermandad entre todos los crevillentinos de Madrid, y refirió el caso de un anciano crevillentino de noventa años, residente en un asilo de Carabanchel (el tío Peix), quien visitó el establecimiento del señor Guillabert para comprar unas alparagatas, alparagatas que, naturalmente, no le fueron cobradas. Esta acción emocional, Hubo sus lagrimitas. Fue la nota sentimental de la fiesta, complementaria y oportuna. Para que hubiera de todo.

Por último, el señor Pastor dirigió la palabra, en términos parecidos, celebrando el éxito de la fiesta. A continuación, como buen Secretario, esto es, como hombre de iniciativas, propuso que las señoras asistentes patrocinaran las terminaciones de los números de la lotería que jugará esta C. C. A. en el próximo sorteo de Navidad. El plebiscito dio el siguiente resultado: señora de Párbolo (don Vicente), la terminación 2; señoras de Más Sirvent y Galiano, la terminación 3; señora de Blanco, la 4; señora de Ivorra, la 5; señoras de Soler, de Martínez (don Salustiano), de Regidor, de Martínez (don Alfonso) y señorita Nieves Quesada, la 7, y señoras de Guillabert, de Párbolo (don Pedro) y de Pastor la cero. Ni el 1, ni el 6, ni el 8, ni el 9 tuvieron madrina alguna.

La terminación 7 da que pensar. No sólo ha dado la mayoría de votos, sino que la primera dama consultada en secreto (señora de Soler) coincidió con la preguntada en úl-

timo lugar (señora de Martínez, don Alfonso). El 7, el preferido. ¿Terminará así el gordo de este año?

SE INICIA LA LISTA DE EXPENDEDORES DE PARTICIPACIONES PARA EL PRESENTE AÑO

Invitados los presentes a iniciar la lista de expendedores, da el siguiente resultado:

- Don Salustiano Martínez expedirá 75.000 pesetas.
- Don José Soler, 10.000.
- Don Fernando Más, 10.000.
- Don Joaquín Espinosa, 10.000.
- Don Martín Pérez, 10.000.
- Don José Guilabert, 10.000.
- Don Joaquín Galiano, 10.000.
- Don Alfonso Martínez, 5.000.
- Señorita Nieves Quesada, 5.000.
- Don Augusto Blanco, 5.000.
- Don Vicente Párbolo, 5.000.

Suma y sigue. En el próximo número daremos a conocer la lista completa de los expendedores.

Después de abierta la lista, como se ve, con toda largueza, el simpático acto se dió por finalizado. En verdad, los comentarios de todos los presentes revelaba la armonía reinante y la irreprochable organización.

Por acuerdo de la Junta Directiva, el banquete reseñado se limitaba a los industriales y comerciantes expendedores, no a los demás expendedores particulares cuyas cifras de venta son naturalmente muy inferiores, aunque no el entusiasmo, puesto a prueba, año tras año, para colocar cuanto lotería les es posible entre amigos, vecinos y conocidos, y, a veces, entre desconocidos. Así se explica que algunos señores directivos tuvieran que pagarse sus cubiertos. Al no tener comercio abierto, no les correspondió el cubierto gratis.

En cambio, otros señores a quienes correspondía el cubierto hicieron donación de su importe a la C. C. A. Fué el caso de los señores de Martínez (don Salustiano), de Galiano y de Sánchez. En total, 440 pesetas menos que le cuesta la fiesta a la C. C. A.

NUMEROS DE LOTERIA DE LA C. C. A.

He aquí la lista de los diez números que este año juega para el Sorteo de Navidad, la Cofradía de Crevillentinos Ausentes de Madrid:

Cada participación importa cinco pesetas, incluido el donativo.

En nuestro próximo número indicaremos los puntos expendedores de Madrid y Provincias.

Los pedidos al Sr. Depositario, don José Guilabert, calle de la Fe, 9. Madrid.

06.141	25.366
11.172	28.495
14.153	53.768
19.394	59.539
21.325	41.050



Asistentes al BANQUETE celebrado por la C. C. A. de Madrid, el 12 del pasado octubre.

Carta de Valencia

He leído el «periodiquet». Veo muchas noticias que ya se sabían «há tres meses».

Tengo 54 años. Desde que tengo uso de razón las calles de nuestro amado Crevillente no han adelantado nada. Si no llueve, nace una bicicleta y levanta una polvareda de aupa. Si llueve, como el jueves pasado, que estuve allí, te tienes que levantar los pantalones. Llovió desde la madrugada hasta la medianoche, un chipichipi que no hizo más que dos dedos de sazón y mucho guache.

Creo que ya es hora que los que gobiernan nuestro pueblo se tomen interés en asfaltar o adoquinar todo el pue-

blo. Así se le daría el aspecto que merece a nuestro Crevillente.

El día que llovió fué el mismo en que nuestro amadísimo pontífice el Papa Pío XII dejó de existir. Entre el toque a muerto y la lluvia, el pueblo estaba muy triste.

Don José Ruiz Ródenas está bastante grave de una hemorragia.

Aquí, en Valencia, no hay novedad. Ayer se cumplió un año de la gran catástrofe del Turia. Descansen en paz todos aquellos que perecieron en aquel 14 de octubre de 1957.

ARGIMIRO OLIVER TORRES
«Giro»

Valencia, 15 de octubre de 1958.

N. de la P.

Celebraremos que el Sr. Ruiz, pese a su avanzada edad, pueda superar su dolencia y reponerse pronto, para que pueda contestarnos un cuestionario que tenemos en preparación sobre los excombatientes crevillentinos de la guerra de Cuba.

Al amigo Oliver le pedimos que cuando sienta otra espontaneidad que elija un buen día de sol y temas menos tristes.

Ayude a «LA TERRETA» atendiendo el reembolso de la suscripción al serle presentado. Gracias.



AQUI, CREVILL

VIENE de la página 7

bienvenida a los siete nuevos músicos y pidió a todos los crevillentinos que ayuden a la Agrupación desinteresadamente para que cada vez sea mayor el número de sus componentes y más grandes y abundante los éxitos que pueda ofrendar a nuestro querido Crevillente. Fué largamente aplaudido.

Los educandos interpretaron muy bien «El gato montés», moviendo el entusiasmo de los asistentes, que los ovacionaron cariñosamente, y seguidamente actuaron los niños José Guilabert, interpretando «La pedrada»; Juan Serrano, con «La Patrona de Valencia»; Francisco Manchón, en «Explicando anatomías»; Pepito Sempere, con «Mi novia»; Ildefonso Serrano, en «El médico cazador»; y por último, como final de esta primera parte, los dos hermanos Serrano, en «Paciencia». Todos fueron calurosamente aplaudidos.

En la segunda parte actuaron los cantantes Luis Maciá, con «Granada» y «La tabernera del puerto», y Armando Aznar, en «Las campanas de Madrid» y «La linda tapada». Ambos cantaron con su reconocido gusto y fueron muy aplaudidos.

Y por último la Banda cerró el simpático matinal con la interpretación del pasodoble «Valencia».

El numeroso público que llenaba el amplio salón donde tuvo lugar el Festival, felicitó entusiastamente a los organizadores e intérpretes, y muy especialmente a los nuevos músicos, que con tan felices auspicios hicieron su entrada en la veterana y gloriosa banda musical.

LA TERRETA, atenta a todas las manifestaciones artísticas y de crevillentinismo, felicita calurosamente a la competente Junta Directiva de la «Unión Musical», y muy especialmente a su presidente, don Emilio Soler Gil, y hace votos por la continuación de la fecunda y laureada vida de la antiquísima Agrupación, uno de los más legítimos títulos de orgullo de nuestro amado pueblo

EL DIA UNIVERSAL DEL AHORRO

La Caja de Ahorros y Socorros y Monte de Piedad de Nuestra Señora de los Dolores, de esta población, ha organizado un completísimo programa de actos conmemorativos del XXXIV Día Universal del Ahorro, que como se sabe es el 31 de octubre de este año.

Para dar popularidad a la conmemoración ha instituido premios a la Ancianidad, Nupcialidad, Natalidad, a los Pobres, a las Familias Numerosas, Antigüedad en el trabajo, Ahorro escolar y Constancia en el Ahorro. Asimismo sorteará una lavadora eléctrica y una bicicleta.

Esperamos poder dar a nuestros amables lectores una detallada información en el próximo «Mosaico».

J. C. A.

N. de la R.

Al llegar el «Mosaico» crevillentino, el pedicólogo estaba impreso, a falta sólo, del espacio destinado al noticiario. Siendo éste más extenso que esperaríamos, nos hemos visto obligados a diferir hasta el próximo número informaciones tan interesantes como HOMENAJE A DON JOSÉ PEIRO, SANTA MISIÓN EN LA VILLA Y DESORIENTACIÓN FUTBOLÍSTICA.



• Tuvimos el gusto de saludar en Madrid recientemente al socio de esta C. C. A. y buen amigo nuestro, don José Candela Fernández, prestigioso industrial, residente en Alicante. El motivo de su visita fué consultar con el profesor Jiménez Díaz. El diagnóstico del eminente doctor ha sido totalmente favorable. Descamos al señor Candela un rápido y completo restablecimiento.

• Don Jacinto Boyer, nuestro Redactor, ha estado unos días en Crevillente, donde ha sido padrino de boda. Los contrayentes, la señorita María Isabel Martínez Mas y don Manuel Ferrández Amorós. Fué la madrina doña María Mas Gómez, hermana de nuestro suscriptor de Sabadell, don José. Asistieron muchísimos invitados. Hubo la clásica toña con chocolate, tarta nupcial, etc. De Madrid, con la esposa del señor Boyer, asistieron también sus hermanas políticas, señoritas Manolita y Estrellita Ruiz, esta última, como se recordará, Dama de Honor en el Congreso de Crevillentinos Ausentes. Los novios salieron para Alicante, Valencia y Madrid. Enhorabuena a los contrayentes, padrinos rumbosos y cortejo.

• Aprobó brillantemente sus exámenes de primer año de Farmacia la señorita Maribel Espinosa Giménez, hija de nuestro Redactor en Barcelona, don Marcial. También aprobó la reválida de cuarto año de Bachillerato su hermano Pedrito. Enhorabuena a ambos.

• En Barcelona, donde residía, falleció la señora viuda de don José Liedó Mas, doña Mónica Sanjuán Garcés. Nuestro pésame a su familia, en especial a sus hijos doña Concepción, doña Pilar, doña María y don José.

• Desde hace algunos meses, don Salustiano Martínez, Presidente de la C. C. A. de Madrid envía al Asilo de Ancianos seiscientas pesetas para el pago de dos plazas de asilados. Estos envíos mensuales tienen carácter particular y permanente.

• El señor Tesorero de la C. C. A. de Madrid, don José Guilabert, con su esposa y sus hijos Milagritos y Angel, regresó de una excursión por toda Andalucía. Era lo que me faltaba que ver de España—dice nuestro Tesorero—. Y lo que más me ha gustado, Granada.

• Para el 9 del actual tiene anunciado su enlace matrimonial, con la bella señorita crevillentina Aurora Menargues Casanova, nuestro Redactor don Luis Gallardo Espinosa, Adjunto Técnico y Vicesecretario de la C. C. A. de Madrid.

Esperamos dar detalles del acontecimiento en nuestro número próximo. La cosa—cosa muy seria, esa de casarse—merece.

Homenaje

Recibimos la siguiente nota:

Los antiguos alumnos del Grupo Escolar de Crevillente preparan un homenaje a su Maestro y Director, don José Peiro Francia. A continuación resumimos los nombres de los adheridos a este proyecto:

Don Joaquín Maciá, don Manuel Bueno, don Antonio Polo, don Francisco Adán, don Francisco Boyer, don Alberto Candela, don José Más Más, don Luis Candela Polo, don José Luis Giménez, don José María Polo, don Manuel Samper, don Antonio Candela Polo, don Edmundo Tejada, don Juan Mendiola, don Vicente Más Manchón; don José Luis Candela Sempere, don José María Belén, don Juan Bautista Aznar, don Tomás Mira Jover, don Fermín Tomás Mendoza y don Antonio Penalva Pacheco.

Esperamos nuevas adhesiones, las cuales pueden dirigirse, señalando nombre, domicilio y ciudad de residencia, a don Manuel Bueno Carreres, San Joaquín, número 39, Crevillente. Continuaremos dando información de este proyecto a los interesados, bien directamente o por medio de este periódico, si éste lo tiene a bien.

Por la Organización,
MANUEL BUENO.

LA VIDA CORRE

La vida corre...

La vida vuela...

La vida obliga...

con muchas penas.

El tiempo es poco

para el humano;

se vuelve loco

porque su mano

no alcanza nada

sin gran trabajo.

Y el corto atajo

de la llegada

nunca aparece,

pues escondido

siempre estará,

y algunas veces

ya permitido

ver lograrán.

La vida manda...

La vida pasa

...Y Dios ordena

que aunque con penas,

todos la sigan.

LUIS GALLARDO ESPINOSA

En los últimos días nos ha llegado un verdadero aluvión de cartas: opiniones sobre LA TERRETA, sugerencias, colaboraciones, notas, etc.

Damos las gracias a todos y les rogamos paciencia hasta poder ir contestándoles a todos, bien por carta bien desde estas columnas.

EL DIA DE LOS MUERTOS

Desde la Cibeles, rampando por Alcalá, se llega a la plaza de Manuel Becerra, rodeada de puestos y tenderetes de flores mortuorias. Es el anuncio anual y puntual de que se acerca el día de Todos los Santos, conmemoración de los difuntos. Madrid es muy expresivo en esta conmemoración. Verdaderas multitudes invaden las sacramentales, especialmente la Almudena, que es el cementerio municipal, verdadera urbe de los muertos, que se extiende en forma de abanico, ocupando muchos kilómetros; uno de los mayores y mayores cementerios de Europa.

Poca gente sabe que, además de la llamada necrópolis del Este, otras varias tiene Madrid actualmente en servicio, si bien todas juntas no llegan ni con mucho, a la capacidad de la Almudena. Recordemos la de San Isidro, constituida en 1811; la de San Justo 1847), Santa María (1850) y la de San Lorenzo, en 1853. La sacramental de San Isidro fué erigida por la nobleza fernandina; la de San Justo, por los comerciantes; la de San Lorenzo, por los gremios de artesanos acomodados (fintoreros, latoneros, bordadores, cuchilleros, etc., que aún siguen dando nombres a muchas calles del viejo Madrid), y Santa María, reducto pequeño y romántico, para intelectuales y artistas. Muchísimos otros cementerios tuvo Madrid, incluso antes que las Ordenanzas de Carlos III prohibieran los enterramientos en las iglesias. Se puede afirmar que los transeúntes madrileños

pisamos por doquier esqueletos y momias.

Entre las flores ofrenda del 1 de noviembre predominan los crisantemos, oriundos de remotos países: del Japón y la China, no tan remotos, sin embargo, como ese del Más Allá, donde intencionalmente se destinan. No lucen estas flores frías de los muertos como las demás flores de jardín, como si las flores supieran los fines a que se destinan. Las casi inodoras de los muertos ¡cómo contrastan, por ejemplo, con el azahar, la flor municipal, la flor de la primera comunión, momentos creacionales! Lo mismo en el ciclo climático de las estaciones del año. La fragante violeta anuncia la primavera. Le sigue la lila aromática, para acabar en la plenitud del verano con la rosa exuberante, el fuerte clavel, el intenso jazmin. Las flores poseen un doble lenguaje: el exterior, que se expresa por el color y la forma, y el interno, por la fragancia. Las flores sin olor son los sordomudos del mundo vegetal. Se valen sólo de gestos, de apariencias, de simbolismos. Como esos crisantemos y dalias superfoliados, pero inertes y pálidos como una representación de la muerte.

En Crevillente, recordamos, hay la costumbre de colocar sobre las tumbas, en este día, unas gigantescas flores de trapo, moradas y decorativas. Al atardecer, en el cementerio se ve a los deudos recogiendo en una gran caja de cartón aquella alegoría de tela y alambre. Flor muerta también, oliendo a naftalina, pero que cumple su cometido de recordar a los que se fueron. Por algo se las llama pensamientos.

GALIANO.



JUNTO A LA CIBELES

OTOÑO MADRILEÑO

¡Otoño madrileño! Sereno, dulce, amable, señorial otoño madrileño... Cuando las góles vuelven de veraneo, con un saño color moreno en la piel y una alegre expresión en el semblante... cuando el tráfico de coches se multiplica («Hemos tenido unos meses tranquilos—nos dice el taxista, nostálgico—; pero ahora...») y las calles rebosan transeúntes, el paso del Prado, al anochecer, con su potente alumbrado verde claro, matiza de cromática lividez las bellas rosas de otoño que cantara el inolvidable maestro Benavente. La estatua de la Cibeles, nuestra Cibeles emblemática, majestuosa en su carro mitológico, asiste impasible, en el centro de la plaza, al trepidar circundante, mientras los leones parecen sacudir de sus melenas el eterno hontanar. Una inglesa, alta y delgada, como casi todas las inglesas, en su afán de fotografiar el castizo monumento, se ha metido dentro del estanque. ¡Lástima de fotografía de la fotoógrafo que nos hemos perdido!

El carrillón recién instalado en el Palacio de Comunicaciones da unas horas musicales, de xilofón escondido en la tarra arquitectónica, que semeja el edificio de los carteros y las cartas. Alcalá abajo, un río de automóviles, de autobuses, de motos... Alcalá arriba, otro tanto. Lo mismo en el paso de Recoletos y en el del Prado. Este, canalizando hacia Neptuneo y Atocha, los taxis con maletas camino de las estaciones o el aeropuerto.

La verja maciza del Ministerio del Ejército acotando un verde frondoso y los soldados seleccionados en estatura exhibiendo en el relevo de la guardia sus gaitas y tambores. Y el Banco de España, misterioso recinto, con grandes escaleras, techos y sótanos, inmensa lucha nacional, estómago donde se digiere ese infalible alimento que es el dinero. Cuando un madrileño alude a su esquilmoado bolsillo, dice, añorante: «El Banco de España está en la Cibeles.»

La plaza, nuestra plaza de la Cibeles, es el ombligo de Madrid, el ombligo de España. En sus aledaños se concentra un mundo variado y vital, el dinero, las comunicaciones, la fuerza de las armas, la marina, el arte, en la primera pinacoteca, que es el Museo del Prado; el cosmopolitismo de los grandes hoteles Ritz y Palace, la Bolsa, la Biblioteca Nacional, sílo de la cultura... Y en medio, presidiéndolo todo, hija diosa Cibeles, hija del Cielo y madre de Júpiter, sentada en su carro de piedra, a quien reverencialmente saludamos en este atardecer suave de otoño madrileño, único en el mundo.

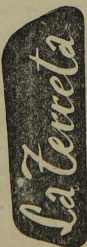
Lea cada mes «La Terreta»



El Palacio de Comunicaciones.

ANUNCIANTES:
Este número de "LA TERRETA" consta de tres mil ejemplares. Es un buen vehículo de propaganda. Su anuncio será eficaz. ¡Anúnciese en "LA TERRETA"!

Apartado
770
MADRID



REEMBOLSO de CUARENTA pts.
(40 pts.) Autorizado el reconocimiento

515

S-893 ✓
Sr. D. Carlos Hornillos Escribano
S. Sebastian, 7
CREVILLENTE (Alicante)

